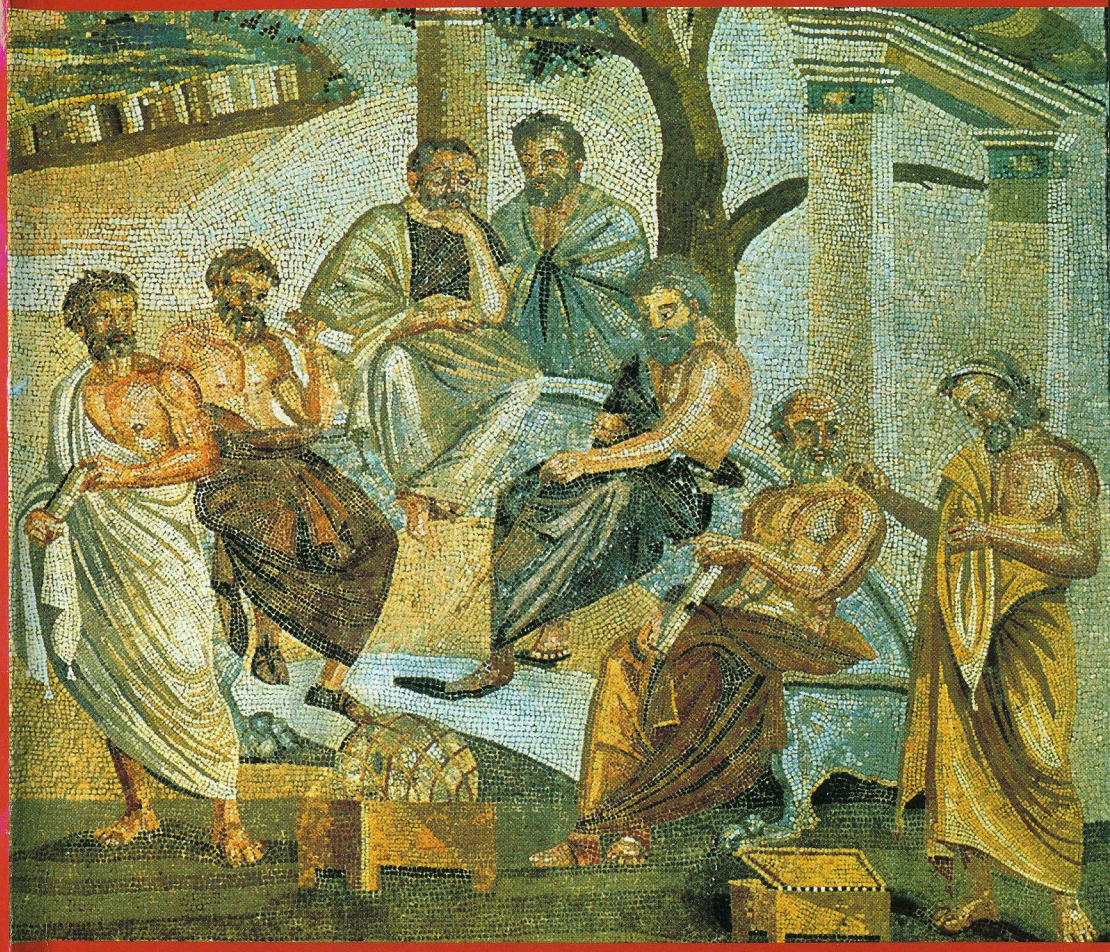
HISTORIA Y VIDA

212 anécdotas de la antigua GRECIA



¿Sabías qué...?

- **ALEJANDRO** FUNDÓ UNA CIUDAD EN HONOR A SU CABALLO
- EN SU JUVENTUD **PLATÓN** FUE LANZADOR DE DISCO
- EL **REY MIDAS** EXISTIÓ EN REALIDAD Y GOBERNÓ FRIGIA

HISTORIA Y VIDA

© Mundo Revistas S.L.
REALIZACIÓN Trama Equipo Editorial
PREIMPRESIÓN Edifilm (Barcelona)
IMPRESIÓN Rotocayfo - Quebecor
Ejemplar gratuito
Queda prohibida la reproducción
total o parcial de esta publicación.

HISTORIA 5
GRANDES PERSONAJES 11
MITOS, DIOSES Y ETERNIDAD 19
SOCIEDAD Y SABER EN GRECIA 23
GRECIA MONUMENTAL 33
INTIMIDAD Y VIDA COTIDIANA 39

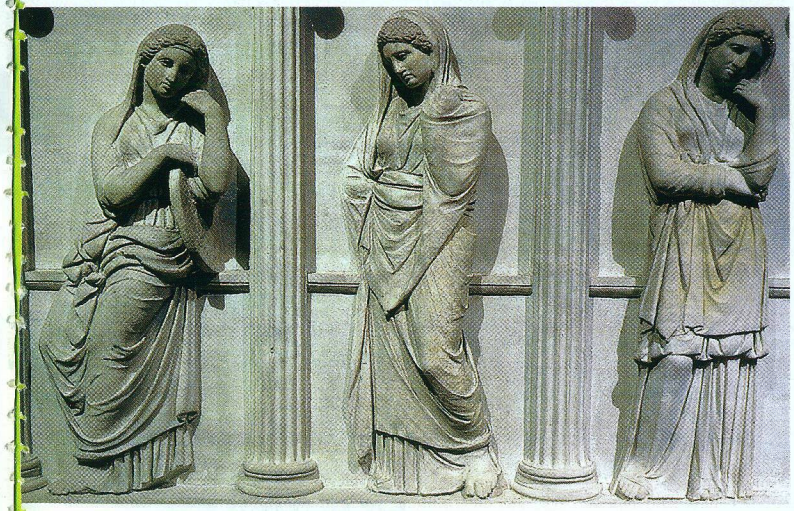
Grecia es una gran caja de sorpresas, en la que la filosofía, el arte y la democracia convivían con los sentimientos apasionados, el gusto por la vida y los vicios más inconfesables. A lo largo de estas páginas encontrarás anécdotas que, sin olvidar el rigor histórico y la precisión, te mostrarán su cara oculta y destruirán algunos mitos sobre los antiguos griegos, no siempre tan sesudos y correctos como se piensa.

Arquímedes corriendo desnudo por las calles, una huelga de esposas, la enorme cabeza de Pericles, el amor entre soldados, la deformidad del Partenón... Te presentamos un ameno recorrido por los hechos más curiosos de la larga y rica historia de Grecia para que, con humor e ironía, pases un rato divertido y te sumerjas en la vida cotidiana, los líos amorosos, los gustos y las costumbres de sus grandes figuras.

Historia

A la huelga, compañeras

La ateniense **Lisístrata**, cuyo nombre significa «disuelve ejércitos» en griego, es la protagonista de una de las comedias escritas por Aristófanes. Harta de las guerras contra los espartanos y de las miserias que éstas traían consigo, Lisístrata ideó un mecanismo infalible para acabar con la **estupidez** de sus maridos: una «huelga de piernas cruzadas». Cuando los griegos regresaban de permiso tras meses apartados de sus mujeres, éstas se negaban a mantener **relaciones** sexuales con ellos. El éxito de la huelga fue absoluto, ya que los hombres no tuvieron más remedio que firmar la paz.



Mujeres de luto.

¿Sabías que...

- Los griegos llamaron **Anatolia** a las costas orientales del Egeo. El nombre significa «sol naciente», porque quienes se dirigían hacia allí desde Grecia veían amanecer en esa dirección.
- **Asia** era la tierra que estaba inmediatamente al este del Egeo. Con el paso del tiempo, pasó a designar el territorio hasta Oriente y, más tarde, se aplicó a todo el continente.
- Una **polis** griega solía tener unos 5.000 habitantes. En Atenas llegó a haber 43.000 hombres adultos, por lo que era considerada la mayor ciudad del mundo en la época.

Cronología

1200 a. de C.
Las tribus **dorias**, procedentes del Épiro, invaden el Peloponeso y destruyen la civilización micénica.

507 a. de C.
El tirano **Clístenes** de Sición toma el poder e inicia las reformas que condujeron después a la democracia ateniense.

431 a. de C.
Comienza la guerra del Peloponeso entre Esparta y Atenas. En 404 a. de C. Atenas se rinde al espartano **Lisandro**.

359 a. de C.
Filipo II, padre de Alejandro Magno, expande su reino y la hegemonía **macedónica** en el Egeo.

No dejes para mañana...

Arquias de Atenas recibió una carta en la que se le advertía de que Pelópidas, desterrado de **Tebas**, preparaba una conspiración para asesinarlo esa misma noche.

Pero **Arquias**, que estaba borracho y en brazos de una cortesana, cogió el escrito y despidió al mensajero: «Los asuntos urgentes para mañana».

Unas horas después, **Pelópidas** y sus hombres lo asesinaron sin encontrar resistencia.

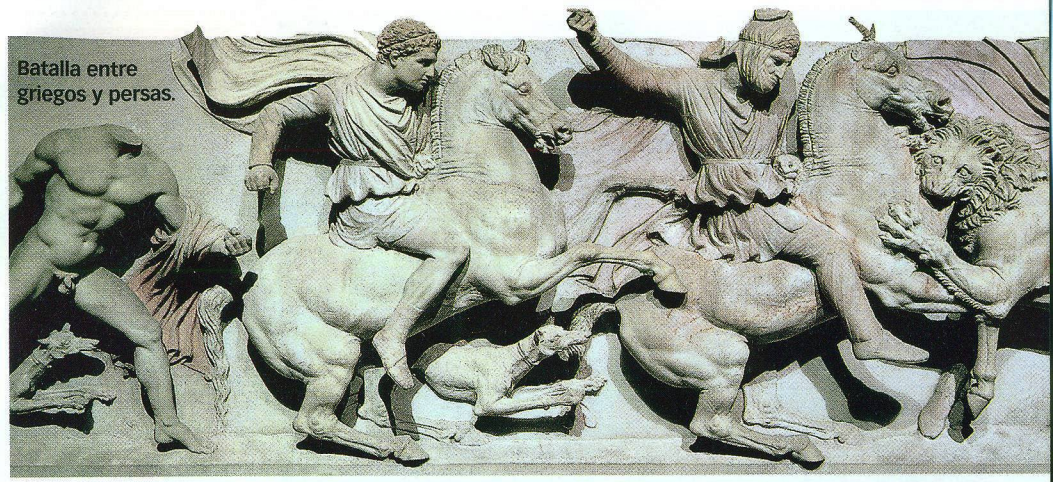
Soldados persas.

Sed a destiempo

El orador **Polieucto** de Efesia, famoso por su gordura, pronunció una arenga en pleno verano para convencer a los atenienses de que declararan la guerra a Filipo II de Macedonia. Exhausto y sudoroso, concluyó su discurso y se bebió todo el contenido de una gran jarra de agua. **Foción**, miembro del partido que defendía la paz, tomó la palabra: «Haréis bien, atenienses, en iniciar una guerra por consejo de éste. Aunque ¿qué ocurrirá cuando tenga que cargar con la coraza y el escudo para luchar, si el simple esfuerzo de un discurso lo ahoga?»

Por tierra y mar

El mensajero del rey persa **Darío** llegó a Esparta para pedir el agua y la tierra, como símbolo de que los espartanos aceptaban la supremacía persa por tierra y mar. Los espartanos lo arrojaron a un pozo de agua y dijeron: «¡Ahí tienes ambas!».



Batalla entre griegos y persas.

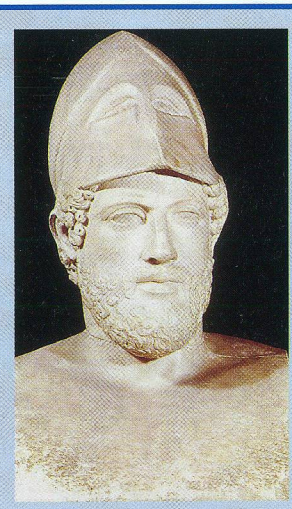
Vencidos por la luna

Esparta era la ciudad más respetuosa con la tradición de toda Grecia, por lo que los austeros espartanos no comenzaban una batalla hasta la luna llena. Los atenienses enviaron a un corredor a Esparta para que pidiera ayuda urgente contra los **persas**, pero cuando llegó faltaban nueve días para el plenilunio y los **espartanos** no movieron un dedo. Cuando llegaron al campo de batalla, el combate ya había terminado. Contemplaron los muertos persas, alabaron la valentía de los atenienses y se volvieron a su patria.

La cabeza de la democracia

Pericles fue educado por Anaxágoras, Zenón y Protágoras, los filósofos más destacados del momento. Gobernó Atenas durante casi cuarenta años y fue el promotor de la democracia y de la construcción del Partenón. **Pericles** tenía la cabeza grande y muy alargada, de manera que los áticos lo llamaron **esquinocéfalo**, «cabeza de cebolla».

Este defecto fue disimulado por los escultores de una manera muy sencilla: siempre lo representaron con el yelmo puesto.

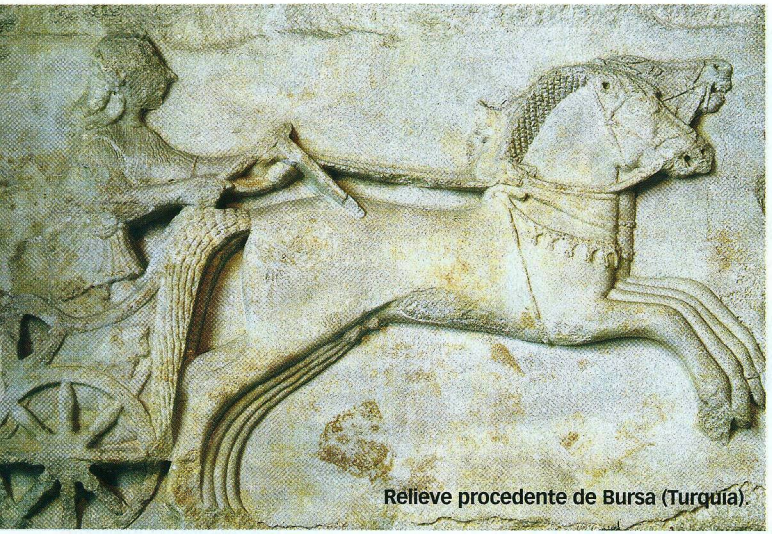


Busto de Pericles.

La nueva maratón

En 1896 Pierre de Coubertin organizó los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna y decidió conmemorar la gran hazaña de **Filípides** con una carrera de 40 kilómetros.

La distancia actual del **maratón** (42,195 km) fue establecida en Londres en 1908, cuando los reyes de Inglaterra pidieron que comenzara en el castillo de Windsor para que sus nietos pudieran asistir a la salida.



Relieve procedente de Bursa (Turquía).

El nudo gordiano

Los **frigios**, enzarzados en una guerra civil, decidieron acudir a un oráculo para que les aconsejara sobre la elección de su rey. La respuesta fue que escogieran al primero que se presentara montado en un carro, y justo entonces vieron al hortelano Gordias, que conducía una carreta. **Gordias** fue proclamado rey y ofreció su carreta a Zeus como agradecimiento, la cual fue atada a un poste con un gran nudo. El oráculo pronosticó que quien desatara el nudo gordiano sería el dueño de Asia Menor. Cuatro siglos después, en los que nadie fue capaz de desatarlo, **Alejandro** Magno acudió al templo y lo intentó en vano. Entonces, Alejandro sacó su espada y lo cortó con un tajo certero.

El hijo de la extranjera

Temístocles (535-450 a. de C.), gobernante de Atenas, fue expulsado de la ciudad por haber propuesto una alianza con los persas contra Esparta y pasó sus últimos años de vida en el exilio.

Sus enemigos siempre le echaban en cara que era hijo de una extranjera y casi **analfabeto**.

En una reunión, harto de las **críticas** de los asistentes, Temístocles contestó que era cierto que no sabía templar la lira ni recitar poesía y añadió: «Pero dadme una ciudad pequeña y oscura y la convertiré, en dos días, en una ciudad grande e ilustre».

Disciplina filial

Durante la primera guerra médica, las tropas del rey persa **Darío** penetraron en la bahía de Maratón y desembarcaron en la costa con la intención de invadir Atenas. La primera batalla entre los atenienses y los persas, disputada el 29 de septiembre de 490 a. de C., concluyó con la sorprendente derrota de los invasores, mucho más numerosos. Un soldado ateniense, llamado **Filípides**, fue enviado para que comunicara la noticia al Areópago. Filípides recorrió tan rápido como pudo los 140 estadios (unos 40 km) hasta Atenas y, después de haber transmitido su mensaje, «Hemos vencido», cayó muerto de **fatiga**.

Estela del guerrero corredor.

El loco cuerdo

Atenas y Megara se disputaron la posesión de la isla de **Salamina** durante años. Los atenienses, desanimados por los fracasos y la duración de la guerra, prohibieron continuar la contienda.

El estratega **Solón** se sintió ofendido por esta ignominia y se negó a acatar el decreto. Fingió haber perdido la razón y procuró que la noticia se extendiera por la ciudad. Un día se presentó en la plaza con un gorro en la cabeza, algo que sólo hacían los enfermos. Cuando reunió un gran corro de curiosos, comenzó a cantar un largo poema sobre la afrenta que suponía el abandono de Salamina.

El decreto no prohibía la poesía, así que Solón pudo entusiasmar al pueblo, que le dio el mando de las tropas.

Poco después, Atenas expulsaba de la isla a los **megarenses**.

Espectáculo en honor del dios Dionisio.

Votos gloriosos

Tras la batalla de **Salamina**, ganada por Grecia, los comandantes griegos se reunieron para votar quién merecía más gloria por la victoria.

Cada uno de ellos votó por sí mismo en primer lugar y, después, por **Temístocles** en segundo.

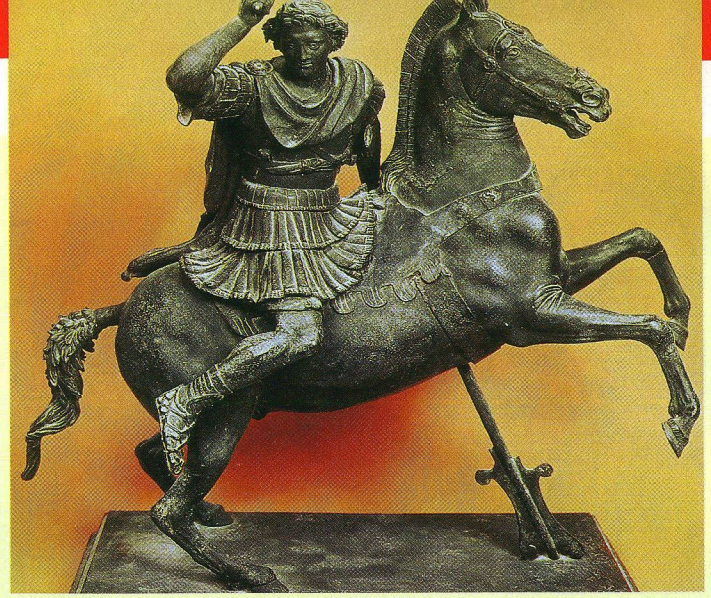
Por tanto, y según la tradición, Temístocles resultó elegido por **unanimidad**.

Menudo éxito teatral

El político Nicias, que tenía fama de no ser un buen estratega, también organizó los coros para algunas representaciones teatrales, donde obtuvo grandes éxitos. En una ocasión, un esclavo suyo participó en uno de estos coros. El **efebo**, tan imberbe como bien formado, representó el papel del dios Dionisio con tanta gracia que el público lo aplaudió entusiasmado durante un buen rato. **Nicias**, muy a su pesar, olvidó el alto precio del esclavo y anunció: «Resulta sacrílego que un joven tan parecido a un dios continúe en la esclavitud. Muchacho, a partir de ahora eres libre».

Compañero de victorias

Bucéfalo fue el caballo favorito de **Alejandro** Magno. Alejandro tenía doce años cuando su padre, el rey Filipo de Macedonia, no quiso comprar el animal debido a su comportamiento salvaje. Filipo le ofreció el caballo con una sola condición: sería suyo si era capaz de cabalgarlo. Alejandro observó que el caballo estaba asustado de su propia sombra, y lo colocó de manera que la luz del sol le daba en la cara. Entonces saltó sobre la grupa y comenzó a cabalgar con orgullo frente a su padre. Tras ganar la apuesta, decidió llamarlo **Bucéfalo**, «cabeza de buey». Bucéfalo murió en 327 a. de C., a los 30 años de edad, por culpa de las heridas recibidas en una batalla. En su honor, su amo celebró un funeral solemne y fundó la ciudad de Bucefalia.

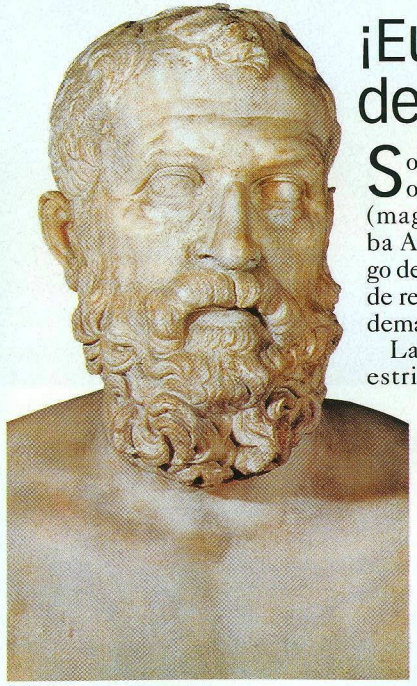


Alejandro Magno montado en su caballo Bucéfalo.

Humor draconiano

➡ El legislador **Dracón** elaboró un código penal que castigaba cualquier delito con la muerte. Desde entonces, el adjetivo «draconiano» se aplica a cualquier ley demasiado severa.

➡ Dracón subió un día a la tribuna ante la que solía reunirse el pueblo, y dijo: «Amigos míos: todos conocéis mi terreno y la higuera que crece allí. Pues bien, os anuncio que voy a edificar en el solar. De modo que si alguno piensa ahorcarse en la **higuera**, apresúrese a hacerlo antes de que la mande arrancar».



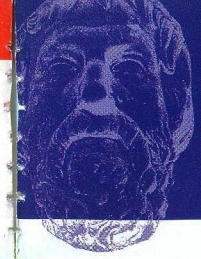
¡Eureka, la democracia!

Solón (639-559 a. de C.) ocupó el cargo de arconte (magistrado que gobernaba Atenas), derogó el código de **Dracón** e inició una serie de reformas para satisfacer las demandas del pueblo.

La tradición afirma que el estricto Solón fue el padre fundador de la democracia ateniense.

Preguntado después si había dado a los atenienses las mejores **leyes**, respondió: «De las que podían recibir, las mejores».

Busto de Solón, datado hacia 300 a. de C.



Grandes personajes

¿Sabías que...

■ Cuando Sócrates leyó la semblanza que de él había escrito **Platón**, exclamó: «¡Caramba, cuántas mentiras ha contado de mí ese jovenzuelo!»

■ El filósofo Zenón de Elea afirmó que los sabios también se enamoran. Según **Zenón**, los necios creen saber por qué aman, los tontos incluso dan sus razones, pero sólo los sabios saben que nadie sabe cómo funciona el amor.

■ **Aristóteles** afirmaba que la calidad de una obra escrita podía ser juzgada de la siguiente manera: «Primero, hay que mirar si el autor ha dicho todo lo que tenía que decir, después si ha dicho sólo lo que tenía que decir y, finalmente, si lo ha dicho como lo tenía que decir».

Rico y famoso

El reino de **Lidia** dominó Grecia durante varias décadas, en las que las ciudades helenas le pagaban tributos.

El rey Creso consultaba los oráculos helenos a menudo y les enviaba donativos y regalos de valor insuperable.

La fama de su riqueza se difundió por todo el Mediterráneo y aún hoy en día se dice que un hombre muy acaudalado es «tan rico como **Creso**».

***Creso recibe el tributo de un campesino*, de Claude Vignon.**

Cronología

620 a. de C.
El legislador **Dracón**, famoso por la crueldad de sus leyes, redacta el primer código jurídico de Atenas.

594 a. de C.
Solón comienza sus reformas sociales y legales para reforzar la democracia y la economía atenienses.

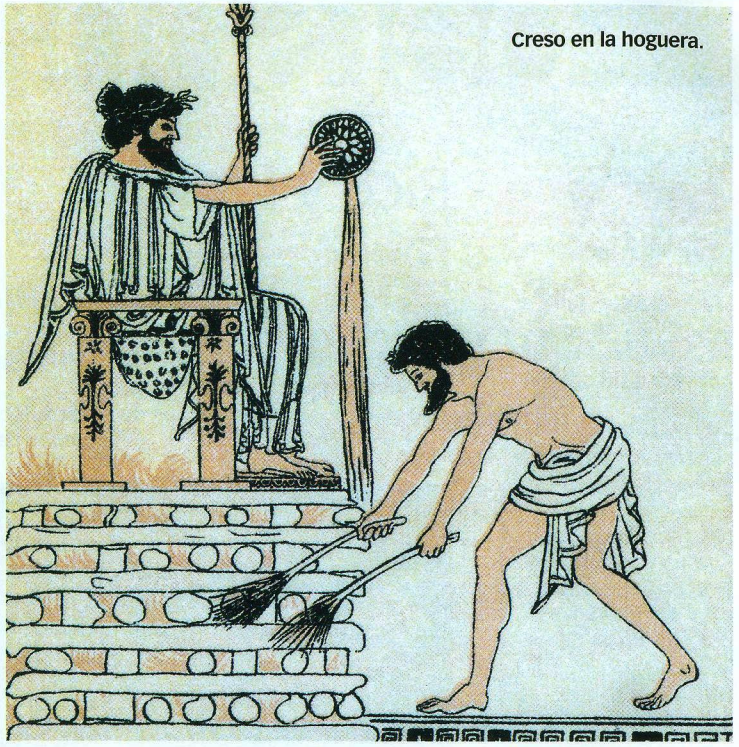
462 a. de C.
Pericles, que dominará la política ateniense durante cuarenta años, consolida las reformas democráticas.

336 a. de C.
Filipo II de Macedonia es asesinado. Lo sucede su hijo **Alejandro**, alumno de Aristóteles y creador de un gran imperio.

Desprecio mortal

Los filósofos escépticos y los estoicos compartían el desprecio por el cuerpo y la realidad material. Durante un banquete con **Nicocreonte**, tirano de Chipre, y Alejandro Magno, éste le preguntó a Anaxarco si le había gustado la comida. El filósofo contestó que la habría encontrado más de su gusto si, junto con el postre, le hubieran servido también la cabeza de un tirano. Nicocreonte fingió no darse por aludido, pero conservó el ultraje en su memoria.

Años después, **Anaxarco** naufragó en las playas de Chipre. Capturado por orden del tirano, fue encadenado en un enorme mortero y los verdugos lo machacaron con mazas de hierro. Mientras lo torturaban, gritó: «¡Puedes machacar la envoltura de Anaxarco, pero no a Anaxarco!» Harto de oírlo, el tirano ordenó que le cortaran la lengua. Anaxarco, antes de expirar, se la escupió a la cara.



Creso en la hoguera.

Más rico que Creso

Creso, rey de Lidia, en el Asia Menor, fue el hombre más rico de la Antigüedad y a él se atribuye la invención de las monedas de oro. Creso fue capturado por los soldados del rey persa **Ciro** el Grande, que lo condenó a la hoguera. Mientras llegaba la hora de la ejecución, el reo se lamentaba e invocaba a Solón. Ciro lo oyó y acudió a preguntarle por qué nombraba a Solón. **Creso** le respondió que ahora entendía los consejos que le había dado el sabio ateniense. Muchos años atrás, cuando Creso vivía la mejor época de su vida, Solón le advirtió que la verdadera riqueza estaba en la felicidad. Ciro, conmovido, decidió perdonarle la vida.

¿Casualidad?

El tirano **Clístenes**, que implantó la democracia en Atenas, financió la construcción de un hermoso y gran templo en **Delfos**. Desde entonces, el oráculo de esta ciudad comenzó a aconsejar a los espartanos que ayudasen a Clístenes y los atenienses a conquistar su libertad.

¿Sabías que...

El general espartano **Pausanias**, que fue el héroe de Grecia después de la batalla de Platea, organizó una revuelta en Esparta, pero fue descubierto y se refugió en el templo de Atenea, donde estaba prohibido entrar por la fuerza. Las salidas fueron tapiadas y Pausanias permaneció allí hasta que estuvo a punto de morir de hambre. Como la muerte en terreno sagrado era considerada un sacrilegio, lo sacaron pacíficamente y lo dejaron morir fuera del templo.

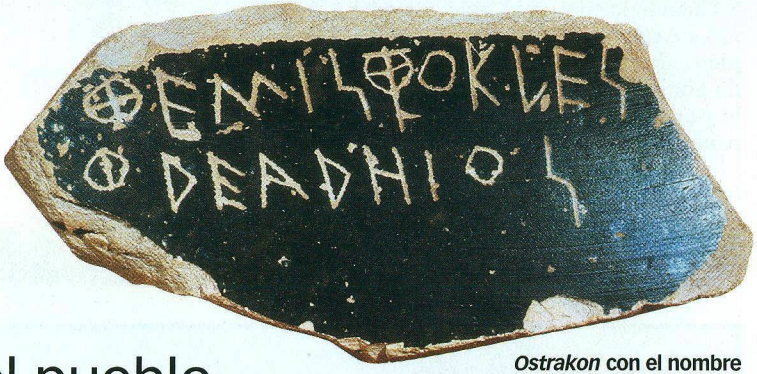
Aristófanes satirizó a Sócrates y sus discípulos en su comedia *Las nubes*, en la que un discípulo del filósofo pega a su propio padre: «Deudas son deudas. Hay que devolver todo lo que se ha recibido».

Cosas de lesbianos

Un lesbiano es un hombre nacido en la isla griega de Lesbos, por lo que una lesbiana no es más que una mujer nacida en este mismo lugar. Por tanto, una pareja lésbica está formada por dos personas de dicha isla. La relación de Lesbos con la homosexualidad femenina, también llamada safismo, se debe a **Safo**, que vivió en dicha isla entre los siglos VII y VI a. de C. La poetisa fundó una escuela de canto, música y danza para las jóvenes de Mitilene, llamada la «Casa de las servidoras de las Musas». Su éxito despertó las envidias de sus colegas masculinos, que comenzaron a difundir todo tipo de infamias.

Safo tuvo amantes de ambos sexos. Entre ellos destacó **Alceo**, el otro gran poeta de Lesbos, mientras que su preferida fue la joven **Atthis**, cuyos padres la sacaron de la escuela cuando se enteraron de los rumores.

Safo en una pintura romana.



***Ostrakon* con el nombre de Temístocles.**

La voz del pueblo

Clístenes fue el «inventor» del **ostracismo**. La ciudadanía de Atenas se reunía y cada individuo anotaba en un trozo de cerámica (*ostrakon*), recogido en cualquier parte, el nombre del ciudadano que debía ser apartado de la ciudad por su comportamiento antidemocrático. Si alguien obtenía un mínimo de seis mil votos, debía abandonar el Ática en diez días y permanecer exiliado al menos diez años. Transcurrido el plazo legal, podía regresar. En una de las votaciones, el propio **Clístenes** fue condenado al ostracismo.

El valor de las palabras

Cuando murió su padre, Demóstenes apenas era un niño y la herencia quedó en manos de sus tutores.

Al alcanzar la mayoría de edad, decidió llevarlos a juicio pero su escasa voz, su tartamudez y su incapacidad para la improvisación hicieron que el **jurado** no le prestara atención.

Demóstenes se afeitó la mitad de la cabeza para no caer en la tentación de volver a hablar ante el jurado hasta que no estuviera preparado.

Pasó un largo período de tiempo a orillas del mar, durante el cual se introducía guijarros en la boca para hacer ejercicios orales y superar su tartamudez, a la vez que hablaba en voz alta para que su discurso pudiera ser oído a pesar del murmullo de las olas.

Cuando lo consiguió, volvió a Atenas y reanudó el pleito. El jurado, convencido por su brillante discurso, le permitió recuperar una parte de su **herencia**.

Estatua del político y orador Demóstenes.

El juicio ganado

El ambicioso hijo de **Sófocles** intentó declarar incompetente a su anciano padre, que tenía noventa años entonces, para disponer de su patrimonio.

Sófocles se presentó en la audiencia pública y leyó en voz alta varios pasajes de *Edipo en Colona*, la obra en que trabajaba en ese momento. Su hijo **perdió** el juicio y quedó en evidencia.

Hay que estar loco

- Las reformas de **Solón** no tuvieron los efectos esperados, sino que provocaron el descontento general.
- Sus leyes no contemplaban ninguna pena contra los parricidas, porque Solón consideró que no había nadie lo bastante loco para cometer semejante delito, y castigaban a los ciudadanos que no se ponían del lado de uno de los dos partidos en caso de **sedición**.
- Dio derecho al padre y al hermano para vender como esclava a la hija o hermana que fuese sorprendida en flagrante **adulterio** o acto de prostitución.
- La **violación** de niños libres se castigaba con la muerte, mientras que la de niños esclavos sólo implicaba la pérdida de la ciudadanía.

Razón a la fuerza

El político ateniense **Temístocles** se opuso de manera enérgica al envío de la flota al Peloponeso para enfrentarse a los persas. El general espartano Euribíades, almirante de la flota griega, enfureció y levantó su bastón de mando para protestar. Temístocles extendió los brazos y exclamó: «¡Pega, pero escucha!».

Busto de Temístocles.

El rey Midas

El rey **Midas** de Frigia, que gobernó hasta 695 a. de C., logró que su país viviera una época de gran prosperidad, en la que los frigios se helenizaron.

Según la leyenda, se le concedió el poder de convertir en oro todo lo que tocaba. Midas se arrepintió de su poder cuando sus alimentos, el agua y su propia hija, a la que abrazó sin pensar en los efectos, se transformaron en **oro**.

El sabio ignorante

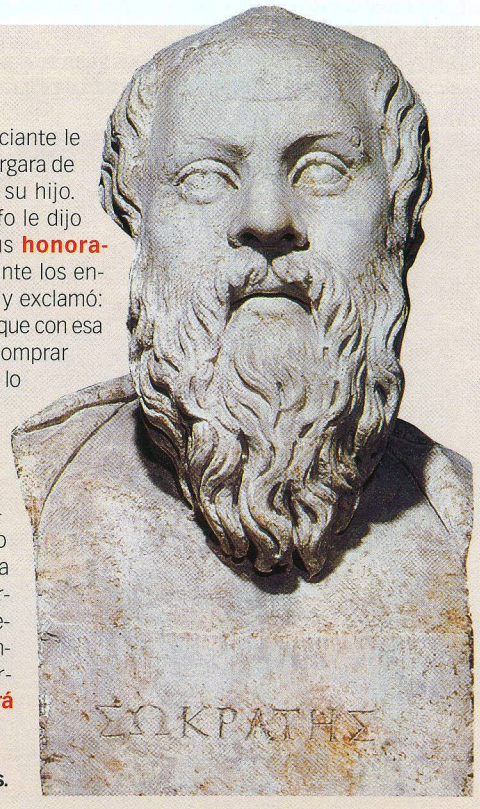
Sócrates, **maestro** de Platón, era famoso por su paciencia, su modestia y su resistencia física. Llevaba siempre el mismo vestido, hiciera frío o calor. En el curso de una campaña militar, fue capaz de pasar todo un día y una noche concentrado en la solución de un problema sin prestar atención a los combates que se disputaban a su alrededor.

Cuando alguien se burlaba de él, **Sócrates** contestaba: «Sólo sé que no sé nada». La frase, que parecía sencilla, dejaba sin respuesta al presuntuoso.

Un admirador de Sócrates acudió al santuario de **Delfos** para preguntarle al oráculo quién era el hombre más sabio del mundo. El oráculo respondió que no había hombre más sabio que Sócrates.

Un rico comerciante le pidió que se encargara de la educación de su hijo. Cuando el filósofo le dijo el importe de sus **honorarios**, el comerciante los encontró excesivos y exclamó: «Tened en cuenta que con esa cantidad puedo comprar un buen burro». A lo que Sócrates replicó: «Hacedlo, y tendréis dos asnos en casa».

Uno de sus discípulos le pregunto qué era mejor para el hombre, si casarse o quedarse soltero. Sócrates respondió: «Da igual, porque se **arrepentirá** haga lo que haga».



Busto de Sócrates.

El misógino misántropo

El ateniense Timón, contemporáneo de Sócrates, era llamado el misántropo porque gastó todas sus riquezas en beneficio de sus amigos y conciudadanos. La **ingratitud** y la falsedad de todos ellos hicieron que Timón los odiara y expresara su irritación con frases hirientes, sobre todo cuando se cebaba en las mujeres.

Mientras paseaba, **Timón** vio dos mujeres ahorcadas en una higuera, se detuvo a contemplarlas y, mientras reflexionaba sobre el ejercicio de la justicia, concluyó que ojalá todos los árboles dieran el mismo fruto.

Seamos serios

Los griegos creían que Palemedes era el inventor del juego de los dados, al que jugaba en sus ratos libres durante la guerra de Troya, y del arte de contar. Platón no estaba de acuerdo con esta leyenda y afirmaba: «Sin la ayuda de Palemedes, ¿quizá **Agamenón** no habría sido capaz de saber cuántos pies tenía?».

Dos guerreros juegan una partida de dados.

El científico especulador

➔ Comerciante, astrónomo, geómetra, estadista e ingeniero, **Tales** de Mileto fue incluido entre los Siete Sabios de Grecia por su inteligencia y habilidad. En su madurez, fue un hombre amante de la vida privada y solitaria, aunque bastante despistado. Cuando le preguntaron qué recompensa quería por sus descubrimientos, contestó: «Me consideraría bien pagado si los demás no se atribuyeran mis hallazgos y reconocieran que son míos».

➔ En su época de comerciante, Tales advirtió que la cosecha anual de aceitunas sería más abundante que de costumbre, así que arrendó todas las prensas de aceite de Mileto y **Quíos** a pesar de las burlas de sus conciudadanos. Cuando sus vecinos recogieron la cosecha, no tuvieron más remedio que recurrir a Tales, quien les hizo pagar un precio más alto de lo habitual y reunió una fortuna.

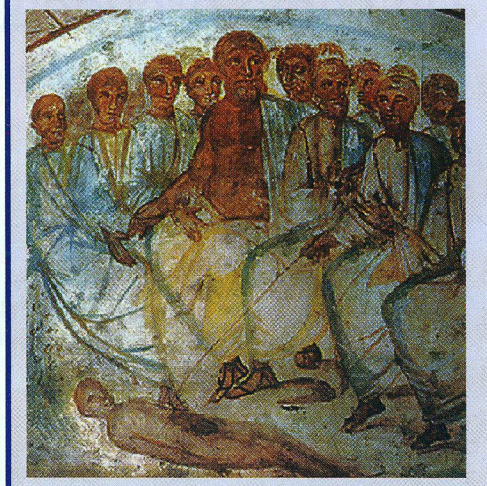
➔ Tales se encargó durante una temporada de unas mulas cargadas con sacos de sal. Una de ellas resbaló al cruzar el río, la sal se disolvió en el agua y, por tanto, la carga resultaba menos pesada. A partir de entonces, el animal se sumergía para **aligerar** la carga cada vez que atravesaba un río. Tales se percató del hecho y la cargó con un saco de esponjas. La mula no volvió a mojar la mercancía.

¿Sabías que...

- El general griego **Argesilao**, infiltrado en el ejército del rey Jerjes de Persia, fue descubierto. Jerjes ordenó que fuera torturado hasta que confesara, pero Argesilao se adelantó, puso una mano en el fuego hasta que estuvo quemada y, sin hacer ni un gesto de dolor, le dijo al rey que ningún griego lo ayudaría a conquistar su país. Para demostrar lo dicho, metió su otra mano en el fuego. Jerjes, asombrado, lo liberó.

- La hija de **Temístocles** se enamoró de un muchacho muy pobre pero dotado con una gran inteligencia. Acudió a pedirle permiso a su padre con cierto temor, pero Temístocles le dijo: «Lo apruebo. Prefiero un hombre que necesite riquezas, a riquezas que necesiten un hombre».

- A Sócrates le encantaba pasear por los mercados. Un día, mientras caminaba con sus amigos y discípulos, le preguntaron por qué le gustaba tanto. **Sócrates** contestó: «Me asombra ver todo lo que la gente necesita y yo no».



Aristóteles con sus discípulos.

Voy a dar una vuelta

Cuando el filósofo **Aristóteles** se estableció en Atenas, decidió fundar una escuela para enseñar filosofía y otras ciencias. La escuela se llamó el **Liceo** y estaba situada al este de la ciudad, justo al lado de la Academia, fundada por Platón.

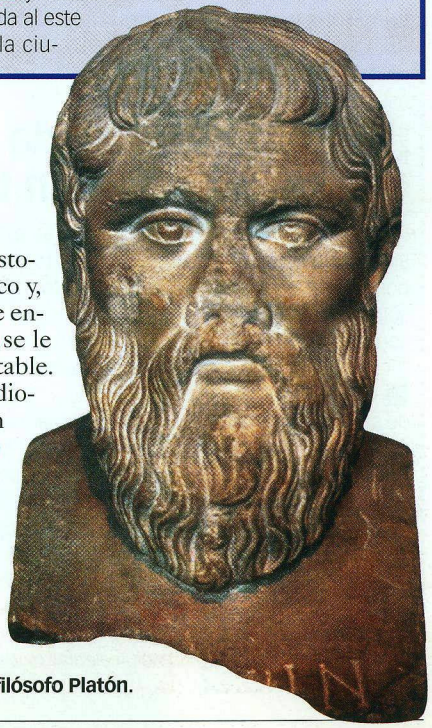
Aristóteles mandó construir un sendero cubierto (*peripatos*), por donde paseaba de un lado para otro mientras exponía sus teorías a sus discípulos y hablaba con ellos. Sus alumnos fueron conocidos como los peripatéticos.

Con el paso de los años, las prostitutas que deambulaban por las aceras de las calles también fueron llamadas **peripatéticas**.

Un alias famoso

Durante su juventud, Aristocles fue lanzador de disco y, debido a las muchas horas de entrenamiento, los **omóplatos** se le desarrollaron de manera notable. Sus amigos, y algunos envidiosos, decidieron llamarlo con un sobrenombre que hiciera referencia a esta característica física.

Pasaron los años y Aristocles se dedicó a la filosofía, pero conservó el apodo por el que había sido conocido: Platón.



Busto del filósofo Platón.

Un genio despistado

El filósofo escéptico **Pirrón** era indiferente a todo lo que sucedía alrededor de él. Si la persona con la que discutía se marchaba y lo dejaba solo, Pirrón seguía hablando y haciendo preguntas.

Un día, mientras paseaba con su maestro Anaxarco, éste cayó en una zanja llena de barro. Pirrón siguió conversando sin perder la calma mientras **Anaxarco** le pedía ayuda. Más tarde, Anaxarco, cubierto de barro de pies a cabeza, alcanzó a su discípulo y lo felicitó por haber alcanzado tal desapego de la realidad material. Sin embargo, es posible que Pirrón sólo fuera una persona distraída.

Cuando salía de su casa, no prestaba atención a nada y sus alumnos debían estar siempre preparados para evitar que tuviera un **accidente**. A pesar de todo, Pirrón vivió sano y salvo hasta los noventa años.

Un sabio provocador

Diógenes de Sinope, uno de los filósofos más importantes de la escuela cínica, afirmaba que el sabio debía librarse de sus deseos y necesidades. Por ello, caminaba siempre descalzo, sólo poseía la túnica que llevaba puesta y dormía en un **tonel** o en los pórticos de los templos.

Alejandro Magno decidió visitar a Diógenes y lo encontró tumbado al sol, absorto en sus pensamientos. El poderoso conquistador le preguntó si deseaba algo que él pudiera concederle. Diógenes alzó la vista y le contestó «Sí, que te apartes y no me tapes el sol». Los miembros de la comitiva comenzaron a burlarse del filósofo, pero éste los ignoró. Las risas de los cortesanos cesaron cuando el rey afirmó: «Si no fuera **Alejandro**, quisiera ser Diógenes».

En una ocasión el filósofo vio a un niño que bebía agua con las manos y, apesadumbrado, reconoció que el muchacho le había hecho ver que aún poseía muchas cosas de las que podía prescindir. Inmediatamente cogió la **escudilla** que utilizaba para beber y la tiró.

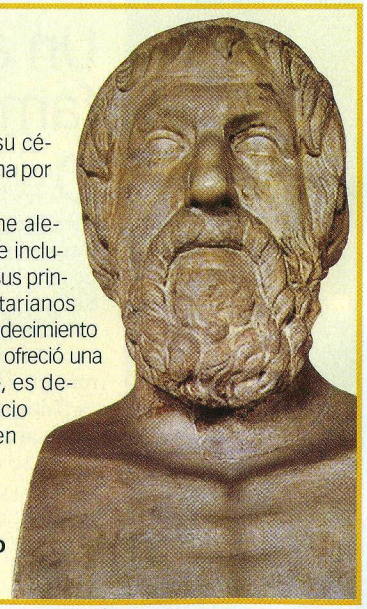
Su colega Zenón de Elea, contrario a las teorías de los cínicos, defendía que el **movimiento** era imposible. Diógenes acudió a una de sus lecciones y, en mitad de ella, se levantó de su asiento, se puso a caminar y afirmó: «El movimiento se demuestra andando».

Diógenes sentía un gran desprecio por la **humanidad**, hasta el punto de que un día recorrió las calles de Atenas con una linterna mientras anunciaba: «Busco un hombre».

Mi vida por un teorema

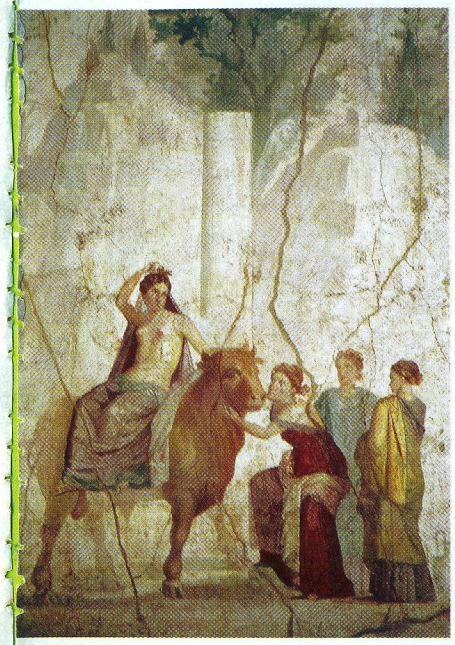
Pitágoras fundó su Academia en Crotona y se rodeó de discípulos de ambos sexos, que debían someterse a los mandatos del maestro. Los **académicos**, como fueron llamados, debían mantener la castidad, vestir con sencillez, evitar la risa y realizar una dieta estricta, que excluía el vino, los huevos, las habas y la carne. Según el historiador Apolodoro, **Pitágoras** decidió celebrar el descubrimiento de su célebre teorema por todo lo alto.

Su enorme alegría hizo que incluso olvidara sus principios vegetarianos y, como agradecimiento a los dioses, ofreció una hecatombe, es decir, el sacrificio ritual de cien bueyes.



El filósofo y matemático Pitágoras.

El continente femenino



Rapto de Europa, en un fresco de Pompeya.

Europa era hija de Agenor, rey de Tiro y Sidón. Un día, mientras la bella joven jugaba en la playa de Tiro, Zeus la vio y, convertido en un **toro** blanco, se le acercó. Europa se subió a lomos del animal, que atravesó el mar hasta Creta. Allí, bajo unos plátanos (que desde entonces no pierden sus hojas), Zeus la poseyó.

De esta unión nacieron tres hijos: Minos, Sarpedón y Radamantos. Zeus casó a **Europa** con Asterión, rey de Creta, que no tenía hijos y adoptó a Minos y sus hermanos. Tras su muerte Europa recibió honores divinos, y el toro se convirtió en la constelación de Tauro.

Dos sexos en uno

Hermafrodito era hijo de Hermes, el mensajero de los dioses, y de Afrodita, diosa del amor. Cuando tenía quince años, el hermosísimo joven comenzó a recorrer el mundo y, en Asia Menor, llegó al lago en el que vivía la náyade **Salmacis**. Hermafrodito se acercó y la ninfa, al ver su reflejo en el agua, se enamoró del joven. Él la rechazó pero decidió bañarse en las aguas cristalinas del lago.

Apenas entró, Salmacis se abrazó a él, lo arrastró a las profundidades y rogó a los dioses que los unieran de manera que no pudieran separarse jamás. Los dioses escucharon su ruego y fundieron ambos cuerpos en un solo ser con los dos sexos. **Hermafrodito**, por su parte, obtuvo de ellos que todo hombre que se bañara en las aguas del lago perdiese su virilidad.

¿Sabías que...

Las **Musas** eran un grupo de nueve diosas que inspiraban a los hombres el conocimiento de las artes y las ciencias. La palabra «música» proviene de ellas.

Los Juegos Olímpicos comenzaron a celebrarse para conmemorar la victoria del rey **Pelops**, nieto de Zeus, en una carrera de carros. Este rey dio su nombre a una península de la Grecia continental: el Peloponeso.

Los **Juegos** Olímpicos (Olimpia) y los Píticos (Delfos) se celebraban cada cuatro años, mientras que los Juegos Ístmicos (istmo de Corinto) y los Nemeos (Nemea) se disputaban cada dos.

El **vencedor** de los Juegos Olímpicos era coronado con hojas de olivo, mientras que el de los Juegos Píticos recibía una guirnalda de laureles. De ahí que si alguien no vuelve a hacer nada destacado se dice que «se ha dormido en los laureles».

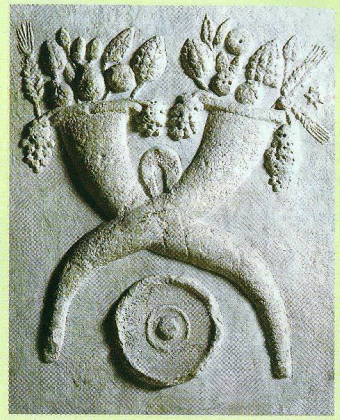
Un asunto de cuernos

La diosa Rea entregó a su hijo **Zeus** a las ninfas para evitar que fuera devorado por Cronos, padre del niño.

Cronos lo buscó por el cielo, el mar y la tierra pero no logró hallarlo, pues **Amaltea**, la ninfa de los fresnos, había colgado la cuna en un árbol y los curetes (miembros de un pueblo cretense) golpearon sus lanzas y escudos para ocultar el llanto del niño.

El pequeño Zeus fue amamantado con la leche de Aix, una horrible cabra monstruosa.

Un día, mientras jugaba con ella, el niño le arrancó un cuerno sin querer y se lo entregó a su nodriza Amaltea. Zeus le prometió a Amaltea que de él manaría cuanto quisiera, por lo que comenzó a ser conocido como la **cornucopia**, es decir, el cuerno de la abundancia.



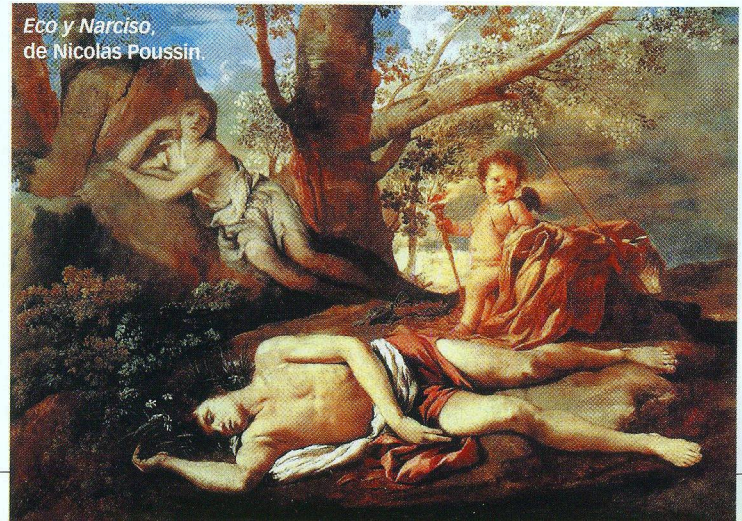
Relieve que representa la cornucopia.

La alegría de la huerta

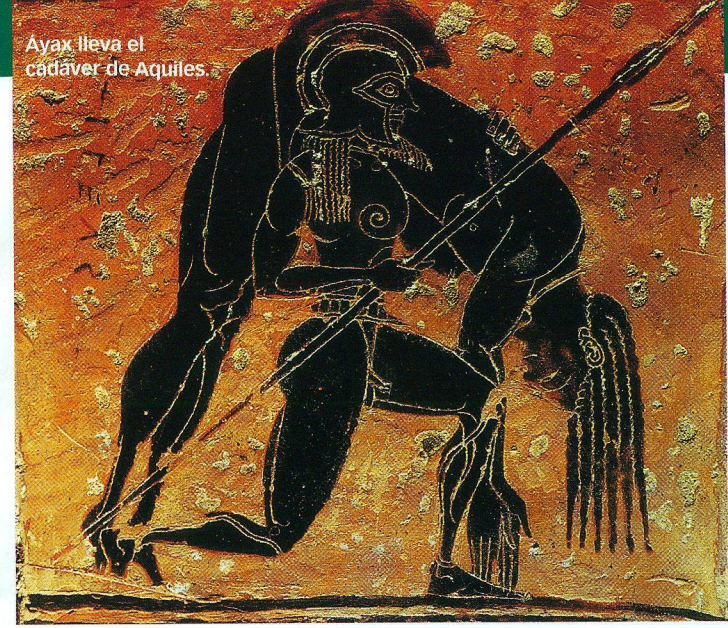
- Príapo era hijo de Dionisio, dios de la naturaleza, y Afrodita, diosa de la belleza. Hera creyó que el niño sería demasiado hermoso, por lo que tocó el vientre de **Afrodita** e hizo que naciera con un inmenso pene siempre erecto.
- El joven corrompió a todas las mujeres de su patria, que soñaban con él, pero tenía ciertos problemas en sus encuentros debido al tamaño de sus atributos.
- **Príapo** compitió con el asno del sátiro Sileno y resultó ganador, ya que su miembro viril era mucho mayor.

Eeeeoooo...

Eco, ninfa de los bosques y las fuentes, era una joven parlanchina y alegre que entretenía a la diosa Hera, esposa de Zeus, mientras éste aprovechaba para cometer **adulterio**. Cuando Hera averiguó el papel de Eco, se enfureció y la condenó a repetir el final de todas las frases que escuchara. Eco se refugió en una cueva. En una ocasión la ninfa vio al bellísimo **Narciso** y se quedó prendada de él, pero no se dejó ver. Cada día lo seguía a distancia, hasta que un día pisó una ramita y el joven la descubrió. Aunque intentó hablar con ella, Eco sólo repetía sus palabras y, finalmente, Narciso se rió y se marchó. **Eco** se escondió de nuevo en la cueva, donde se consumió de pena y llegó a convertirse en parte de la roca.



Eco y Narciso, de Nicolas Poussin.



Ayax lleva el cadáver de Aquiles.

Ya es casualidad

El héroe **Aquiles** era hijo del rey Peleo y la diosa Tetis, quien había bañado a sus seis hijos anteriores en fuego para hacerlos inmortales, pero ninguno de ellos lo resistió. Cuando nació Aquiles, su madre decidió intentarlo en el Éstige, el río del infierno, cuyas aguas hacían invulnerables a quienes se bañaban en ellas. **Tetis** sostuvo al niño por el talón para que no se le cayera y lo sumergió por completo. Ya adulto, Aquiles abandonó su hogar para combatir en la guerra de Troya. Tras años de combates y después de haber matado a Héctor, hijo del rey Príamo, el dios Apolo mandó a Aquiles que se retirara de la batalla, pero éste no hizo caso de la orden.

Paris, hermano de Héctor, disparó una flecha que Apolo, enfadado, dirigió hasta el talón de Aquiles. El proyectil atravesó el único punto vulnerable del héroe, que murió desangrado.

El símbolo de las farmacias

Los farmacéuticos utilizan un símbolo que consiste en dos serpientes enroscadas alrededor de una copa. Una tradición falsa afirma que está basado en el mito del dios **Hermes**, cuyos atributos principales eran un báculo y dos serpientes. Los griegos establecieron una relación entre la farmacia y las serpientes, ya que éstas mudan de piel y parecen rejuvenecer, justo lo que los pacientes esperaban conseguir.

Sin embargo, su origen se remonta al mito del dios **Asklepios**, el Esculapio romano, que era la divinidad protectora de la medicina.

Un asunto de cuernos

Pasífae, esposa de Minos, rey de Creta, se enamoró de un hermoso toro y quedó embarazada. Al cabo de unos meses, dio a luz un monstruo con cuerpo de hombre y cabeza de toro.

Minos encargó a su arquitecto, Dédalo, que construyera un laberinto y encerró en él al hijo de Pasífae, que fue llamado **Minotauro** y se alimentaba de los prisioneros que eran condenados a entrar allí. Minos prometió la mano de su hija a quien lograra acabar con el monstruo, pero todos los pretendientes eran devorados.

Ariadna, la hija de Minos, se enamoró de Teseo y le pidió a Dédalo que le diera una solución para que el joven pudiera escapar. **Dédalo** le entregó un cordel, Ariadna lo ató a la entrada y Teseo lo desenrolló a medida que se internaba en el laberinto. Tras matar al monstruo, el hilo de Ariadna le permitió encontrar la salida. Los amantes huyeron juntos, pero Teseo la abandonó en la isla de Naxos y ella se arrojó al mar.

Víctima de la aviación

Dédalo y su hijo Ícaro fueron encerrados en el laberinto por el rey Minos como castigo por haber ayudado a Ariadna y Teseo. El ingenioso **Dédalo** construyó unas alas con cera y plumas y ambos lograron huir por el aire. Aconsejó a su hijo que no se acercara demasiado a la superficie del mar, pues las gotas de agua empaparían las plumas, ni tampoco al sol, ya que el calor derretiría la cera. Sin embargo, **Ícaro** se dejó dominar por la alegría y, a pesar de las advertencias de su padre, comenzó a volar cada vez más alto. Finalmente, la cera se fundió y el joven cayó al mar.

***La caída de Ícaro*, de J. P. Gowy.**

Reunión de dioses con Zeus y Ganímedes en el centro.

La dieta divina

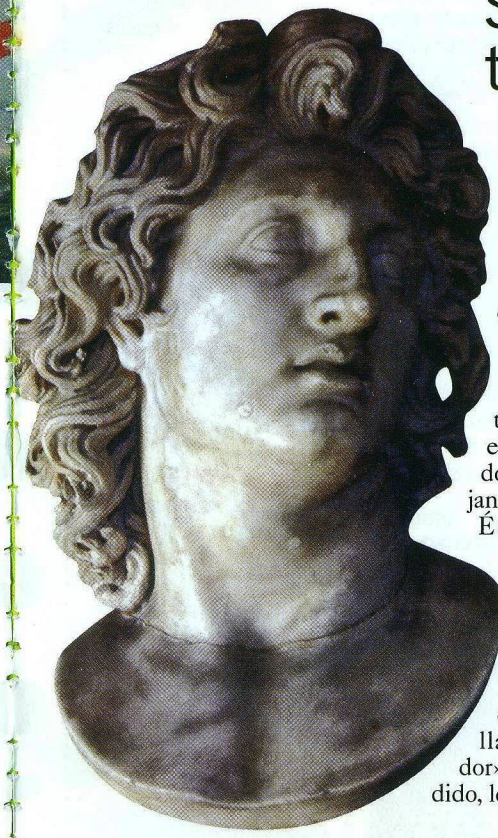
Los dioses se alimentaban con la ambrosía y el néctar que manaban entre los inmensos cuernos de la cabra Amaltea. La **ambrosía** era el alimento sólido de los dioses, mientras que el **néctar** (también llamado hidromiel) era la bebida.

Estos alimentos fueron servidos por Hebe hasta que Zeus se enamoró de **Ganímedes**, el más bello de los mortales, y lo raptó para que fuera el «camarero» del Olimpo. El néctar y la ambrosía tenían la virtud de proporcionar la inmortalidad y la eterna juventud.

Adán y Eva gatunos

- Los griegos conocían la habilidad de los **gatos** como cazadores de ratones, por lo que intentaron comprar una pareja en Egipto para hacerlos criar en su país.
- Sin embargo, los egipcios no aceptaron debido a la naturaleza sagrada de este animal.
- Los griegos lograron robar una pareja y la llevaron a **Atenas**. Según la tradición, los gatos europeos derivan de ella.

Sociedad y saber en Grecia



Busto de Alejandro Magno.

Si yo tuviera...

Los ataques de los **piratas** eran una de las grandes amenazas para el comercio griego.

Alejandro Magno y sus generales iniciaron una persecución incansable para acabar con ellos. La flota griega capturó un barco pirata y el capitán fue llevado ante el furioso Alejandro.

Éste le echó en cara sus desmanes y el pirata, altivo, le dijo: «Me llaman pirata porque sólo tengo un barco. Si tuviera una escuadra o un ejercito, me llamarían conquistador». **Alejandro**, sorprendido, le perdonó la vida.

¿Sabías que...

- Las palabras «Grecia» y «griego» son latinas. Los miembros de una tribu helena que emigró a Italia se llamaban a sí mismos los *graikoi*, que los romanos tradujeron como *graeci* y aplicaron a todos los **helenos**, aunque pertenecieran a otras tribus distintas.
- Para los griegos, los extranjeros eran todos aquellos que no hablaban su misma lengua y que pronunciaban sílabas sin sentido, algo así como «bar-bar-bar-bar...». Por eso, los llamaron *barbaroi*, «gente que habla de manera extraña», que dio lugar al término «**bárbaros**».
- El número pi se simboliza con la letra griega π, inicial de **periphereia**, nombre que los griegos daban a la circunferencia de un círculo.

Cronología

776 a. de C.
Se celebran los primeros **Juegos** Olímpicos, durante los cuales se respeta una tregua sagrada entre las ciudades griegas.

750 a. de C.
Homero, el poeta más famoso de la época arcaica griega, compone la *Ilíada* y la *Odisea*.

530 a. de C.
Pitágoras crea una comunidad en Crotona. La actividad de su escuela perdurará durante diez siglos.

335 a. de C.
Aristóteles, discípulo de Platón, funda el **Liceo**, una escuela dedicada a las ciencias y las humanidades.

Todos iguales, pero...

La **democracia** ateniense, uno de los sistemas políticos más importantes de la Antigüedad, defendía la igualdad de derechos, deberes y oportunidades entre los ciudadanos. Sus principales órganos eran la Asamblea (*ekklesia*) de ciudadanos, que asumía el poder legislativo y la política exterior, y Areópago, un consejo de nobles que ejercía las funciones de tribunal supremo de justicia. Sin embargo, la democracia no implicaba la igualdad entre todos los individuos. Los **ciudadanos** debían ser hombres libres, hijos de atenienses y mayores de diecisiete años y, a la vez, tener propiedades.

Por tanto las **mujeres**, los esclavos, los extranjeros (es decir, los que no habían nacido en la ciudad), los pobres y aquellos que habían perdido su libertad no tenían derechos políticos.

Sueldo público

Pericles fue un firme defensor de la **democracia** ateniense durante sus treinta años de **gobierno**. Estableció la costumbre de pagar a los funcionarios, así hasta los ciudadanos más pobres podían servir a la ciudad sin preocuparse por su subsistencia.

Dracma acuñado en Rodas.

¡Qué locura!

- El filósofo **Jenófanes** de Colofón fue considerado un loco por algunos de sus contemporáneos. Jenófanes afirmó que la existencia de conchas marinas en las cumbres de algunas montañas demostraba que ciertas regiones de la Tierra habían estado sumergidas miles de años antes.

- El científico **Filolao** de Crotona (siglo V a. de C.) fue el primero en afirmar que la Tierra no estaba fija en el espacio, sino que se movía alrededor de un fuego central.

- **Empédocles**, que afirmó que el universo estaba formado por cuatro elementos (tierra, agua, aire y fuego), anunció el día en que sería llevado al cielo y convertido en dios. Llegada la fecha, se arrojó al cráter del Etna sin ser visto para que su desaparición misteriosa hiciese pensar que la profecía se había cumplido.

- **Anaxágoras** creía que la Tierra y los demás cuerpos celestes eran muy parecidos, aunque que las estrellas, los planetas y el Sol ardían a gran temperatura. Según sus cálculos, el Sol medía unos 22.000 kilómetros cuadrados (más o menos el doble que la provincia de Murcia).

Esto mide...

Durante su visita a Egipto, los sacerdotes sometieron a **Tales** a una difícil prueba. El reto consistía en averiguar la altura de la pirámide de Keops. Tales se tendió en el suelo, marcó la longitud de su estatura con dos estacas y, cuando observó que su sombra era igual a la distancia marcada en el suelo, midió la sombra que proyectaba la famosa **pirámide**. A continuación, dijo a los sacerdotes: «Ahora que mi sombra y mi altura son iguales, la longitud de la sombra de la pirámide coincide con su altura».

Gran pirámide de Keops.

Un planeta sin apoyo

Anaximandro de Mileto, discípulo de Tales, fue considerado el primer filósofo que dibujó en una tablilla la tierra habitada. **Anaximandro**, que concebía la Tierra como un cilindro flotante cuya superficie estaba habitada por los hombres, afirmaba que «las ardientes capas del universo estallan y toman la forma de ruedas de fuego que, envueltas en tubos de niebla, giran en torno a la Tierra y el mar. Los cuerpos celestes son agujeros en los tubos, a través de los cuales brilla el fuego encerrado en éstos». Los **eclipses**, por tanto, se debían a la acumulación de materia en los agujeros, que se atascaban durante unos momentos. Aunque su teoría estaba equivocada, Anaximandro fue el primero en pensar que la **Tierra** no estaba apoyada en un soporte, sino que flotaba por sí misma.

Anaximandro representado en un mosaico.

Pulso acelerado

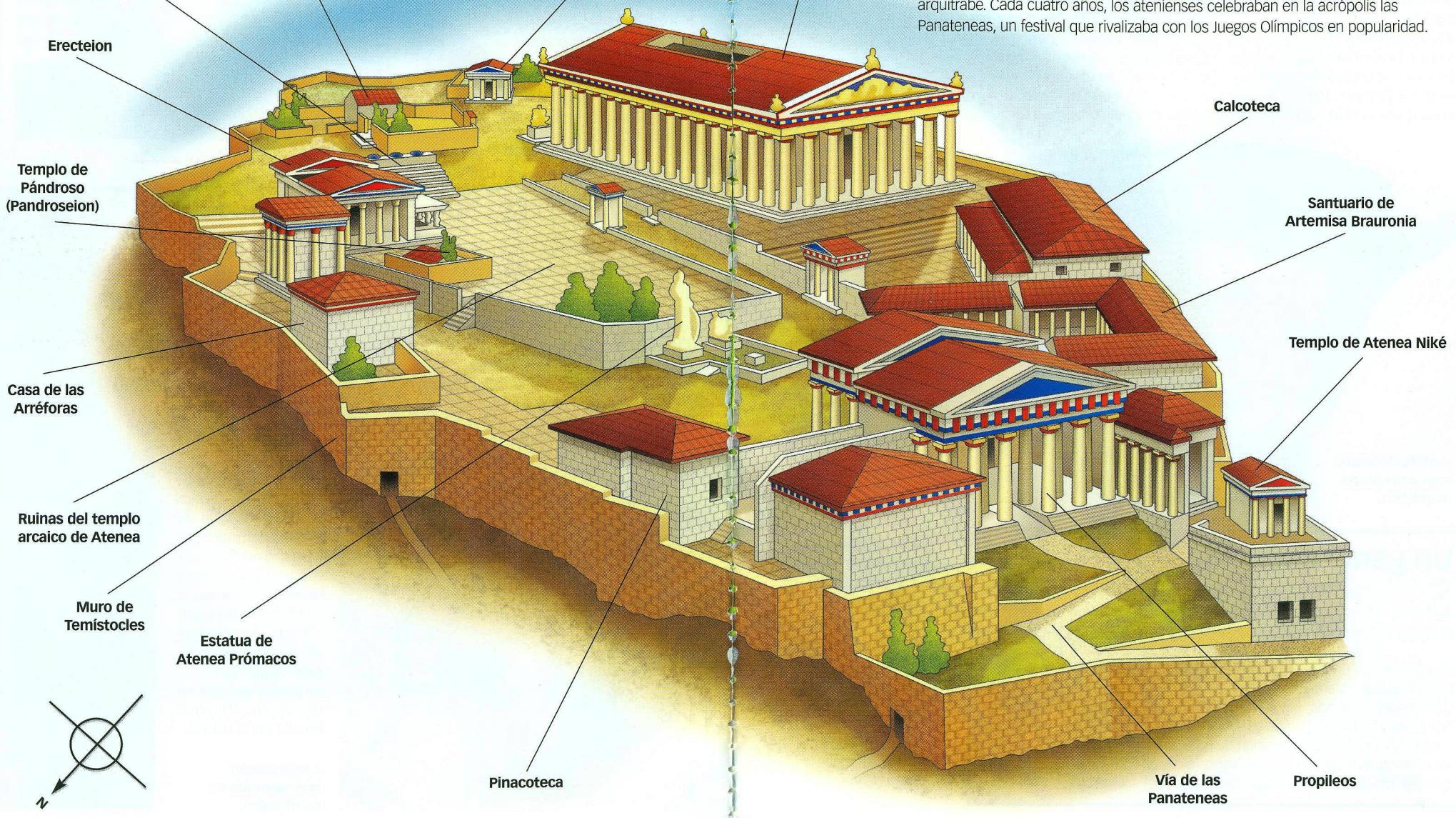
- El médico Erasístrato fue llamado por el anciano rey de **Siria** para que curara a su hijo enfermo.

- Después de un atento examen del paciente, **Erasístrato** pidió que todas las mujeres de la corte desfilaran frente al enfermo. Al pasar la joven y bella esposa del rey, madrastra del muchacho, el pulso del enfermo se aceleró.

- El médico comunicó su diagnóstico al rey, quien se separó de su **esposa** y la casó con su hijo.

Acrópolis de Atenas

Los monumentos de la acrópolis de Atenas son los ejemplos más representativos de la arquitectura griega del período clásico. Las acrópolis eran recintos fortificados construidos en el punto más alto de las ciudades. Fue reconstruida en la época de Pericles (siglo V a. de C.), quien decidió convertirla en el símbolo de la grandeza de esta ciudad. Los Propileos servían de entrada monumental al recinto, dominado por los templos del Erecteion y el Partenón. El Erecteion, atribuido al arquitecto Mnesiklés, es famoso por las estatuas de doncellas (cariátides) que sustentan su arquitrabe. Cada cuatro años, los atenienses celebraban en la acrópolis las Panateneas, un festival que rivalizaba con los Juegos Olímpicos en popularidad.



Héroes olímpicos

Los interesados en participar en los Juegos Olímpicos debían haber entrenado durante diez meses en los gimnasios y palestras, donde realizaban ejercicios muy duros, antes de poder inscribirse. La práctica del deporte implicaba una dieta muy severa y la abstinencia total de relaciones sexuales. Un mes antes de los Juegos, los **atletas** se reunían para continuar los entrenamientos y se hacía una selección inicial entre los aspirantes. Dos días antes de la apertura, los elegidos recorrían a pie los 57 kilómetros hasta **Olimpia**. La competición se prolongaba durante cinco o siete días, durante los cuales eran vigilados para que no consumiesen alimentos indebidos ni mantuviesen relaciones prohibidas con personas o animales de cualquier sexo.

Ánfora decorada con una escena deportiva.

Un genio enfadado

Sófocles, que mantenía una rivalidad amistosa con su colega **Eurípides**, era criticado porque sus personajes masculinos eran demasiado perfectos, heroicos y virtuosos, hasta el punto de que los espectadores creían que era imposible imitarlos. En una ocasión, harto de los ataques, respondió: «Yo los pinto como tendrían que ser, no como son: para eso está Eurípides».

Sófocles se quejó una vez de que la composición de tres versos le había llegado a costar, en algunos casos, hasta tres días de trabajo. Alcesto, un **poeta** joven que no llegó a triunfar, le contestó que él había escrito trescientos versos en ese mismo tiempo. El genial dramaturgo replicó: «Lo creo. Pero los tuyos sólo durarán tres días, en tanto que los míos serán eternos».

Lecciones gratuitas

■ En cierta ocasión alguien le preguntó a **Diógenes** por qué los ricos daban limosna a los pobres, mientras que negaban su ayuda a los filósofos. El filósofo le explicó la razón: «Todos los ricos temen llegar a ser pobres, pero ninguno teme llegar a ser filósofo»

■ Diógenes había acudido a escuchar a **Platón**, quien definió al hombre como un bípedo sin plumas. De pronto, Diógenes cacareó y exclamó ante el auditorio: «¡He aquí al hombre de Platón!»

■ Un ateniense con fama de estar envuelto en asuntos **turbios** vivía en una casa en cuya puerta se podía leer la inscripción: «Que no entre por aquí ningún mal». El filósofo cínico Diógenes la vio, se detuvo y comentó: «¿Por dónde entrará el dueño?»

Asklepios, dios de la medicina, cura a un enfermo.

Remedios efectivos

Aunque Grecia fuera la cuna de la filosofía y la democracia, los remedios tradicionales para ciertas **afecciones** podían ser tan repugnantes o brutales como en cualquier otro lugar. Uno de los mejores remedios para curar la impotencia consistía en untarse el pene, los muslos y el ano con una mezcla de aceite y pimienta en polvo, a la vez que se hacía una friega con un manojo de **ortigas**. El tratamiento resultaba algo doloroso pero, al parecer, los efectos eran casi inmediatos.

Récord olímpico

➔ El emperador romano **Nerón** recorrió Grecia durante dos años para admirar sus monumentos y obras de arte. Decidió participar en los juegos de **Olimpia**, Delfos y Corinto. Como nadie se atrevía a competir contra él, regresó a Roma con más de mil ochocientas coronas de triunfador.

Visión de futuro

Demócrito de Abdera sostuvo que la materia estaba formada por unas **partículas** tan pequeñas que eran indivisibles, las cuales se movían y chocaban en el vacío hasta que se unían para formar las cosas. Decidió que cada partícula debía llamarse *atomos*, es decir, «la que no puede ser cortada». Aunque ahora ya se sabe que los átomos pueden ser divididos, el término inventado por **Demócrito** hace 25 siglos aún sigue vigente.

Heráclito y Demócrito, de Bramante.

Una enseñanza inolvidable

Después de que las tropas de **Esparta** atacaran e incendiaran uno de los palacios de Alejandro Magno, el conquistador macedonio se encontró con Diógenes mientras éste observaba con mucha atención un montón de huesos calcinados. Alejandro le preguntó: «¿Qué es lo que buscas?» **Diógenes** contestó: «Algo que no logro encontrar». El rey se quedó sorprendido de que el filósofo, famoso por su inteligencia, habilidad y sabiduría, no hallara lo que buscaba con tanto empeño y decidió repetir su pregunta. **Alejandro** no olvidó jamás la respuesta de Diógenes: «Trato de encontrar la diferencia entre los huesos de los nobles y los de tus esclavos y, realmente, no logro dar con ella».

Escuela sin atajos

El matemático **Euclides** estudió en la Academia ateniense, la escuela fundada por Platón, y vivió en Alejandría durante el reinado de Ptolomeo I. Allí fundó una escuela donde enseñaba matemáticas y, con la protección de **Ptolomeo**, escribió sus grandes obras, entre las que destacaron los 13 volúmenes de sus *Elementos de geometría*. Un día, el rey le preguntó si no había un camino más corto y cómodo para aprender geometría que el de sus *Elementos*. Euclides, enfadado, le contestó: «En la geometría no hay un camino especial para los reyes».

Euclides explica sus teorías. Detalle de *La Academia*, obra de Rafael.

Ginecología machista

Para Aristóteles la incontinencia erótica de las mujeres era una consecuencia de su debilidad mental. **Platón** afirmó que se debía a los movimientos del útero, que se desplazaba por el cuerpo hasta que lograba satisfacer su deseo de engendrar.

Hipócrates defendía que el varón es el único padre, ya que su semen engendra el feto y la mujer sólo es un recipiente con una función útil.

Varios sabios aseguraban que las mujeres tenían una naturaleza húmeda, por lo que su hambre de sexo se debía a la necesidad de obtener la humedad contenida en los fluidos masculinos. **Galeno**, el padre de la medicina, decía: «Todos quedan tristes después del coito, salvo las mujeres y los gallos».

Vivir bien

Claudio Galeno, que fue uno de los médicos más famosos de Roma, nació en Grecia. Permaneció mucho tiempo en **Alejandría**, donde estudió medicina mediante la disección de monos y otros animales, ya que estaba prohibido utilizar cadáveres humanos. Una de sus conclusiones fue que «los **testículos** son más preciados que el corazón mismo; el corazón sólo es útil para vivir, mientras que los testículos lo son para vivir bien».

Un auténtico gafe

Eurípides intentó ser pintor, atleta, filósofo y maestro de retórica, pero fracasó en todas estas actividades. Finalmente, triunfó como **autor** teatral pero no alcanzó la fama que esperaba y sus obras sólo gustaban a los entendidos, por lo que vivió amargado y convencido de su fracaso. Además, no tenía éxito con las mujeres porque padecía una fuerte halitosis, es decir, que el aliento le olía tan mal que sus conquistas no lo resistían. La mala suerte lo siguió incluso después de muerto. En su tumba brotó una fuente de aguas **ponzoñosas**, por lo que nadie se acercaba hasta ella.

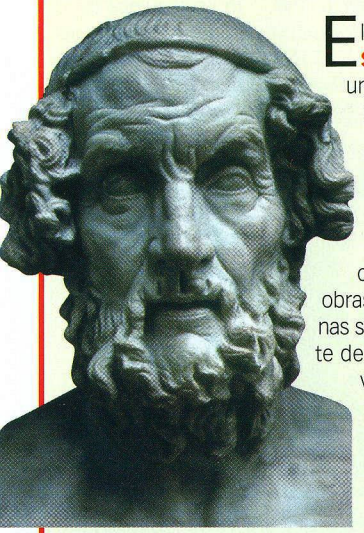
Estatua de Eurípides con los títulos de sus tragedias.

Un diagnóstico preciso

Hipócrates era considerado uno de los mejores médicos de toda Grecia. En una ocasión, las autoridades de Abdera lo hicieron llamar porque uno de sus habitantes más famosos, el filósofo **Demócrito**, tenía una enfermedad grave: se pasaba los días y las noches pensando y afirmaba que era feliz así. Tras visitarlo y discutir con él, Hipócrates concluyó que lo único que le pasaba era que estaba demasiado cuerdo.

Miniatura que representa a Hipócrates.

¡Qué alegría más grande!



Sófocles.

El poeta griego **Sófocles** tuvo un gran prestigio, obtuvo numerosos premios y fue amigo de Pericles y Fidias.

Aunque escribió unas 123 obras teatrales, apenas se conservan siete de ellas. En su juventud, era uno de los jóvenes más hermosos e instruidos de Atenas, hasta el punto de que tenía una intensa vida amorosa.

A los 28 años venció al poeta trágico **Esquilo** en un concurso y, según una leyenda, éste abandonó Atenas y murió como consecuencia del disgusto.

Según **Diodoro**, uno de sus biógrafos, Sófocles murió en Atenas a los 90 años de edad, debido a la alegría que le produjo la noticia del triunfo de su obra *Edipo, rey*.

Una dulce herencia

➔ En sus últimos días, Demócrito decidió prescindir del alimento cotidiano para no prolongar más su vejez y alcanzar la **eutanasia** («buena muerte»), es decir, una muerte sin sufrimiento.

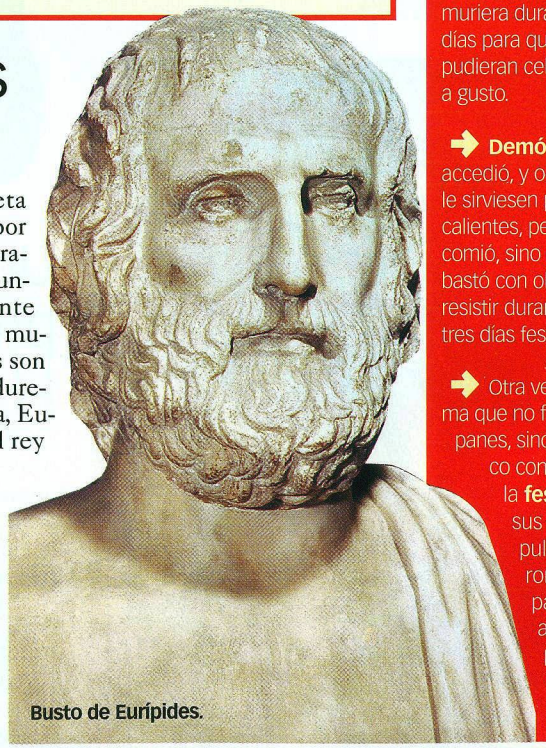
➔ Pero se acercaban las **Tesmoforias**, las fiestas dedicadas a la diosa Ceres, y su hermana y las mujeres de su casa le suplicaron que no muriera durante esos días para que ellas pudieran celebrarlas a gusto.

➔ **Demócrito** accedió, y ordenó que le sirviesen panes calientes, pero no los comió, sino que le bastó con olerlos para resistir durante los tres días festivos.

➔ Otra versión afirma que no fueron panes, sino un cuenco con miel. Tras la **festividad**, sus discípulos retiraron los panes y el anciano pudo cumplir su deseo.

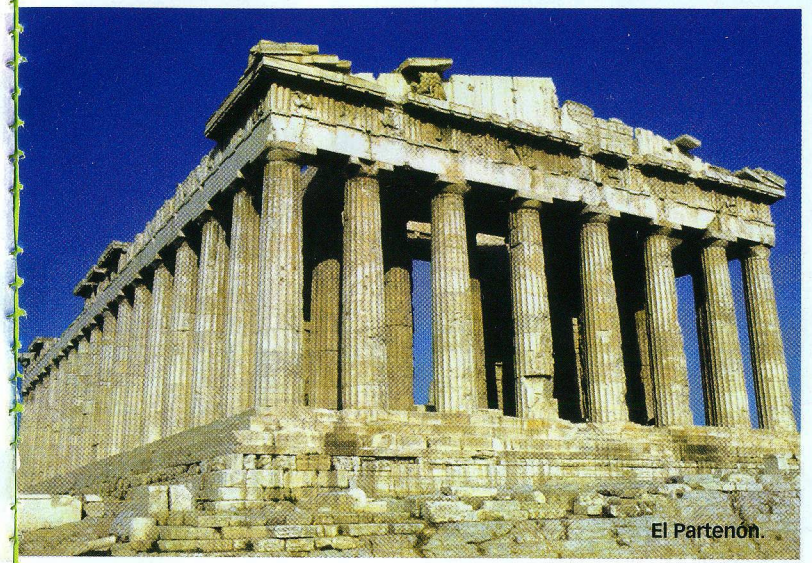
El poeta más trágico

Así llamó Aristóteles al poeta griego Eurípides, famoso por el dramatismo de sus obras teatrales. **Eurípides** sorprendió a su segunda esposa, Queriles, en flagrante delito de adulterio, por lo que las mujeres que aparecen en sus obras son criticadas e injuriadas con gran dureza. En los últimos años de su vida, Eurípides se trasladó a la corte del rey Arquelao de Macedonia, donde fue bien recibido. Según una tradición falsa, fue asesinado por un grupo de mujeres hartas de que las criticara en sus obras. En realidad, acompañó a **Arquelao** a Aretusa en una excursión de caza y, al salir de un banquete nocturno, una jauría de perros lo atacó y murió desangrado.



Busto de Eurípides.

Grecia monumental



El Partenón.

Esto aguanta siglos...

■ Una sala (*cella*) estaba dedicada a Atenea Pártenos, «**Atenea**, la virgen», por lo que el edificio fue conocido como el Partenón.

■ En 1687 los venecianos sitiaron la Acrópolis. Los turcos convirtieron el Partenón en polvorín porque pensaban que no se atreverían a atacar el templo. Durante el bombardeo por la artillería **veneciana**, el templo se incendió. La explosión destruyó el techo y parte de los muros y de la columnata. Una vez conquistado, los venecianos arrancaron o destruyeron muchas de sus esculturas.

Una belleza deforme

El **Partenón**, situado en la acrópolis de Atenas, es una de las obras arquitectónicas más perfectas de toda la historia de la humanidad. Para su construcción se empleó mármol blanco, que era tan brillante que deslumbraba la vista al mirarlo. Sus constructores deformaron distintos elementos arquitectónicos para conseguir el efecto visual de que era un edificio perfecto: las **columnas** tienen la parte central abombada y no están situadas a la misma distancia, la base está arqueada hacia arriba, el frontón también estaba arqueado...

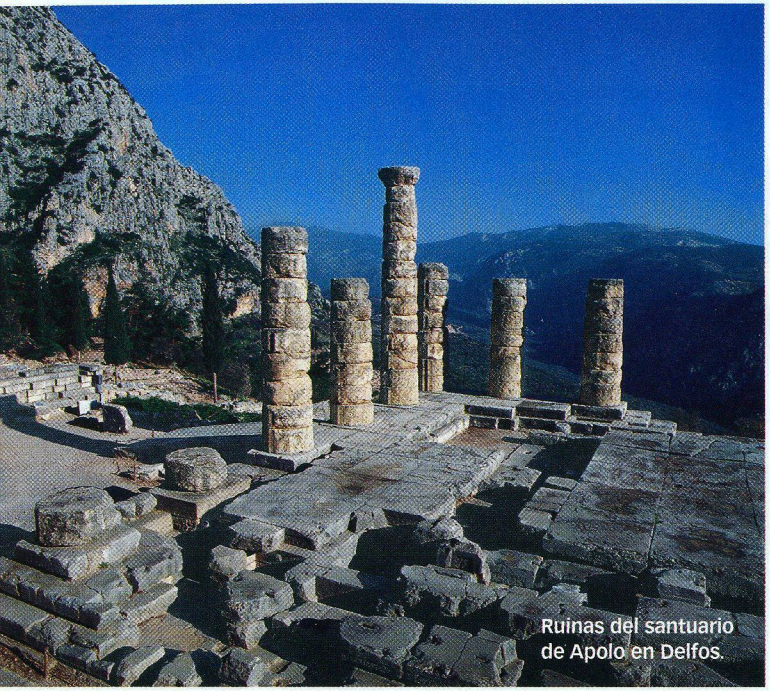
Cronología

480 a. de C.
El escultor **Mirón**, alumno de Agéladas, se establece en Atenas, donde realizará su *Discóbolo*.

456 a. de C.
Concluye la construcción del templo de **Zeus** en Olimpia, una de las sietes maravillas del mundo antiguo.

447 a. de C.
Comienzan, por orden de Pericles, las obras del Partenón. **Fidias** comienza a trabajar en las esculturas que lo decorarán.

277 a. de C.
Cares de Lindos erige el **Coloso** en la entrada del puerto de Rodas. Un terremoto derribará la estatua en 223 a. de C.



Ruinas del santuario de Apolo en Delfos.

Un crítico equino

Apeles de Efeso fue el pintor más famoso de Grecia, aunque ninguna de sus obras se ha conservado. Alejandro Magno le encargó un retrato suyo montado sobre Bucéfalo, pero cuando lo vio acabado no quedó satisfecho de la obra. Según se cuenta, **Bucéfalo** relinchó en ese momento y Apeles, que conocía el amor de Alejandro por el caballo, le dijo al soberano: «Aunque eres un gran rey, tu caballo entiende de pintura más que tú».

El humo divino

El santuario de Apolo en **Delfos** estaba situado en la parte más alta del lugar, conocida como Pito, y era famoso por las predicciones de su oráculo.

Las sacerdotisas encargadas del oráculo, llamadas pitias o pitonisas, podían ser consultadas el séptimo día de cada mes. Dos pitonisas se turnaban para no caer agotadas por el esfuerzo, mientras que una tercera estaba preparada por si era necesario sustituir a una de ellas.

Cuando el visitante había pagado la cantidad estipulada y sacrificado las ovejas o cabras necesarias, era llevado a la gruta donde se hallaba la pitonisa. Ésta escuchaba la pregunta mientras estaba sentaba sobre el trípode de **Apolo**, una silla de tres patas situada sobre una grieta en el suelo por la que emanaban gases, y entraba en trance.

Tras recibir la respuesta divina, un **sacerdote** interpretaba el mensaje de la pitonisa y lo transmitía al demandante.

Los oráculos sagrados siempre acertaban, de manera que los fallos sólo podían ser un error de interpretación.

Pinchos morunos

Una de las técnicas culinarias griegas consistía en sujetar las patas de las aves en una aguja o **estaca** pequeña, en la que también se podían ensartar **pedazos** de carne u otros alimentos. Los antiguos griegos llamaron *obeliskós*, «pequeños asadores», a las agujas de piedra construidas por los egipcios, que aún son llamadas obeliscos.

Obelisco del templo de Amón (Luxor, Egipto).

Profesional del amor

Friné era conocida por su belleza y por las riquezas que había logrado acumular como pago por sus servicios. La bella hetaira se ofreció para costear la reconstrucción de las murallas de Tebas, pero su oferta fue rechazada porque quería grabar en ellas la inscripción: «Friné ha rehecho lo que el gran Alejandro deshizo».

La joven ordenó colocar una estatua de oro macizo en el santuario de **Delfos**. Diógenes se enteró y le aconsejó que hiciera grabar al pie de la estatua la siguiente frase: «Gracias a la incontinencia y la lascivia de mis amigos».

En un banquete al que habían acudido otras **hetairas**, se propuso como juego que todas hiciesen lo que hiciera una de ellas. Cuando le tocó el turno a Friné, cuya belleza no hacía necesarios los afeites y las pomadas, pidió que le trajeran agua y se lavó la cara con ella. Sus compañeras no tuvieron más remedio que imitarla, lo que provocó las risas de los invitados cuando vieron sus rostros sin maquillaje.

El arte del abucheo

Los griegos utilizaban la **siringa**, o flauta de Pan, para silbar durante las representaciones teatrales como muestra de impaciencia o descontento. El general Demóstenes y el poeta Esquilo, dos de los mejores oradores de Atenas, estaban enfrentados por asuntos políticos y solían mantener frecuentes discusiones. Cierto día, **Esquilo** fue solo al teatro para ensayar su discurso antes de subir a la tribuna de los oradores. Demóstenes lo oyó por casualidad y decidió aprovecharse de que su rival estaba desprevenido: comenzó a silbar con la ayuda de una siringa y a abuchear a su rival, que, sorprendido, no pudo más que **balbucear**.

Ruinas del teatro de Dioniso.

¡Arriba el telón!

El teatro de Dioniso, construido en la ladera sur de la Acrópolis ateniense, fue el lugar donde se estrenaron las grandes tragedias y comedias de los poetas griegos. Las principales representaciones tenían lugar durante las fiestas de las Grandes Dionisias, que duraban una semana. Las **representaciones** se prolongaban durante unas diez horas diarias, por lo que comenzaban muy temprano y acababan al atardecer. Las largas jornadas obligaban a los espectadores a llevarse **alimentos** y bebidas para comer a lo largo del día. Además, podían hacer sus necesidades en cualquier rincón libre. Las **prostitutas** también aprovechaban para hacer negocio, mientras que los filósofos se dedicaban a difundir sus ideas entre el público.

El zapatero ilustrado

Un zapatero ateniense contemplaba una de las pinturas realizadas por **Apeles** y decidió dirigirse al artista para hacerle una objeción sobre la forma de los zapatos representados. Apeles aceptó la **crítica** y le agradeció al atento zapatero que hubiera reparado en ello.

En vista del éxito, intentó comentar otros elementos de la pintura, pero Apeles, harto del importuno crítico, lo atajó con una frase que se hizo proverbial: «**Zapatero**, a tus zapatos».

La tumba de Mausolo

El reino de Caria vivió una época de esplendor y prosperidad durante el reinado de **Mausolo**, que murió en 353 a. de C. La capital del reino, Halicarnaso (la actual ciudad turca de Bodrum), era considerada una de las más bellas del mundo griego. Su viuda Artemisa, que también era su hermana, decidió construirle una tumba magnífica, toda ella de mármol. El monumento, una de las siete **maravillas** del mundo, tenía 50 metros de altura y constaba de un gran recinto que servía como base a una pirámide, sustentada sobre 117 columnas y coronada por una cuadriga de oro. Artemisa murió dos años más tarde y fue enterrada en la tumba de su marido, conocida como el Mausoleo. La ciudad fue arrasada por Alejandro Magno poco después, y las piedras del mausoleo se utilizaron en el siglo XIV para construir un castillo.

Estatua de Mausolo.

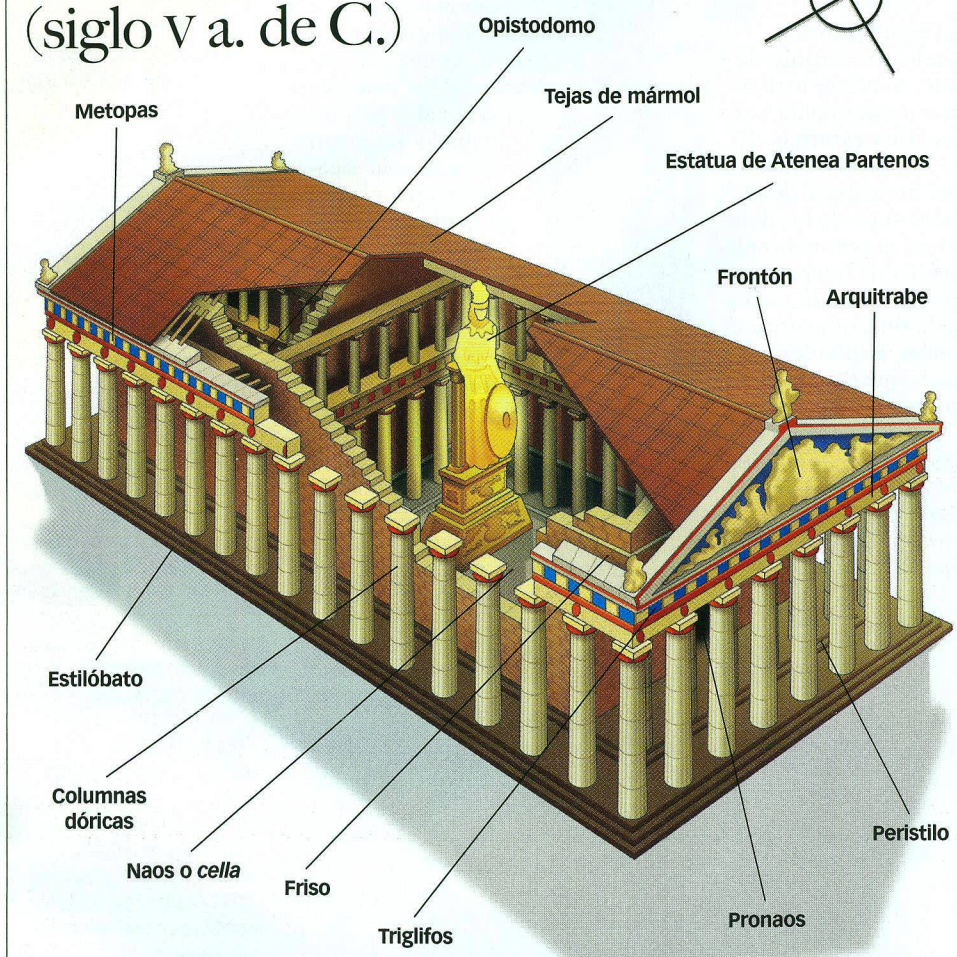
Aquí arde Troya

A los ocho años de edad Heinrich Schliemann (1822-1890) le prometió a su padre que descubriría las ruinas de Troya, destruida por un incendio. Trabajó duro en diversos oficios y, antes de cumplir los cuarenta años, reunió una gran fortuna. Tras separarse de su esposa, comenzó a dedicarse a la arqueología, su gran pasión desde entonces. Años después, pidió a un intermediario que le buscara una nueva esposa en Atenas, con la condición de que fuera griega y capaz de contestar sus preguntas sobre las obras de Homero. La joven elegida, Sofía **Engastromenos**, tenía 16 años y estaba dispuesta a acompañar a su rico esposo en busca de Troya.

«Ven ahora mismo. Es vital. No hables con nadie». Una mañana de 1873, Sofía recibió este misterioso mensaje de su esposo. **Schliemann** acababa de descubrir la primera pieza de metal y, tras enseñársela, le pidió que dijera a los trabajadores que tenían el día libre porque era su cumpleaños. Cuando éstos se marcharon, Heinrich y Sofía desenterraron una caja de cobre que contenía el tesoro de Príamo.

El matrimonio excavó tanto que no sólo encontraron **Troya**, sino también una ciudad de la Edad del Bronce. El arqueólogo, entusiasmado, telegrafió al rey de Grecia el siguiente mensaje: «Majestad: he hallado a sus antepasados».

Partenón
(siglo V a. de C.)



El Partenón, construido con mármol blanco, fue levantado por los arquitectos Ictinos y Kalikrates y estaba dedicado a la diosa Atenea, protectora de la ciudad. La estatua de Atenea, recubierta de láminas de oro y marfil, era obra de Fidias, quien se encargó también de la decoración escultórica del templo. Convertido en iglesia cristiana durante la Edad Media, el Partenón ha servido a lo largo de su historia como cuadra, hospital y polvorín. En 1687 una granada provocó una gran explosión, que sólo dejó en pie las dos fachadas de los frontones. Las esculturas restantes fueron arrancadas en el siglo XIX y vendidas al embajador británico, lord Elgin, quien las donó al Museo Británico de Londres.

Un pago justo

Venus de Cnido, de Praxíteles.

El escultor Praxíteles era amante de Friné, a la que utilizó como modelo para sus sensuales estatuas de **Afrodita**, diosa del amor. Friné fue acusada de impiedad –uno de los delitos más graves contra la religión en Grecia– y sometida a juicio. El orador que la defendía ante el tribunal, Hipérides, no lograba que su discurso influyera en el ánimo de los jueces. Como último recurso, hizo que Friné se desnudara ante los jueces para demostrar que su belleza era hacía honor a la de la diosa. Tras semejante prueba, los miembros del tribunal la absolvieron por unanimidad y la dejaron libre. Praxíteles le ofreció a **Friné** sus obras para que escogiera la que más le gustara, como recompensa por los placeres que le había proporcionado. La joven no sabía cuál escoger porque el arte, al menos la escultura, no era una de sus aficiones.

Friné organizó una cena e hizo que **Praxíteles** se sentara junto a ella. Mientras comían y bebían, un sirviente entró de pronto y comenzó a gritar que el taller del escultor se había incendiado. Praxíteles comenzó a lamentarse por su Cupido y se dispuso a correr hacia el taller. Friné supo así que ésta era su mejor obra y, sin inmutarse, se la pidió a su asustado amante.

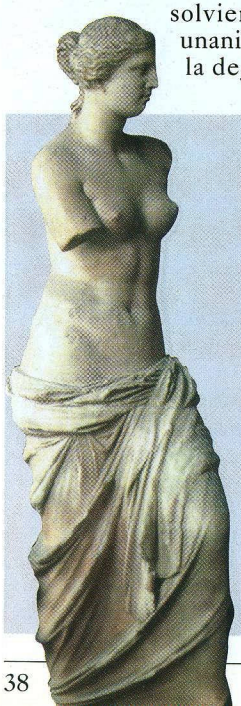
No hay quien duerma

Un sibarita es, en la actualidad, cualquier persona que lleva una vida cómoda y que siente una gran inclinación por los lujos más refinados y exquisitos. Sin embargo, para los antiguos griegos, los sibaritas eran los habitantes de **Síbaris**, ciudad situada en el sur de Italia. Síbaris se convirtió en una especie de puerto franco al que llegaban mercancías y metales preciosos de todas partes. En esta ciudad sólo trabajaban los esclavos, los cuales tenían prohibido realizar actividades ruidosas a la hora de la siesta.

Los cocineros de esta ciudad podían «patentar» sus platos por un período de un año, de manera que los ricos **sibaritas** les pagaban un alto precio por sus servicios exclusivos.

La fama de los sibaritas, sobre todo la de **Mintrídates**, se extendió por todo el Mediterráneo. Mintrídates se fatigaba al ver a un hombre cavando con el azadón, por lo que prohibió que este espectáculo agotador se realizara en su presencia. Además, sufría a menudo de insomnio, ya que los pétalos de rosas con que rellenaban su colchón se arrugaban y le irritaban la piel, y ordenó matar a los gallos de la ciudad porque lo despertaban cuando ya había conseguido dormirse.

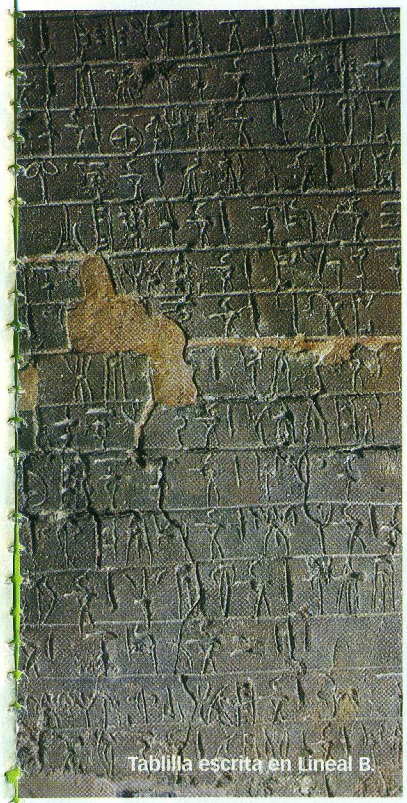
La bella mutilada



Venus de Milo.

La estatua de la *Venus de Milo*, cuyos senos han sido considerados los más bellos de la historia, fue descubierta por el francés Dumont d'Urville en 1820. El joven oficial vio cómo un campesino de **Melos** arrojaba la estatua dentro de un corral y decidió comprarla. El campesino pidió un precio muy alto, por lo que Dumont tuvo que recurrir al embajador galo en **Constantinopla**. Mientras tanto un oficial turco pagó la cantidad exigida, así que el francés sobornó al campesino y se llevó la estatua a toda prisa. Los franceses lograron llegar a su barco y subir la estatua, pero ésta perdió ambos brazos durante la lucha con los turcos.

Intimidad y vida cotidiana



Tablilla escrita en Lineal B.

¡Vaya chasco!

En 1939 los arqueólogos descubrieron en Pilos las ruinas de un palacio destruido por el fuego al final del siglo XIII a. de C. Allí encontraron más de 1.000 **tablillas** de barro escritas en Lineal B, un tipo de escritura que aún no había podido ser interpretada. El incendio que destruyó el palacio, coció las tablillas y éstas, endurecidas, se conservaron enteras. La Lineal B pudo ser descifrada en 1952, gracias a que el joven arquitecto inglés Michael **Ventris** consiguió descubrir que era una forma arcaica del griego. Los estudiosos leyeron las tablillas en busca de grandes obras de arte, ciencia o historia. Tras años de estudio, sólo encontraron inventarios, recetas médicas y de cocina, instrucciones para el trabajo, notas breves, **chismes**, listas de la compra, órdenes para los soldados, etc.

Miel gran reserva

La miel fue uno de los primeros alimentos consumidos por la humanidad. En Grecia los amantes de la buena mesa no sólo eran capaces de distinguir las distintas variedades de **miel** por su olor, su sabor y su color, sino también el tipo de flores en las que habían libado las abejas y el lugar casi exacto de su origen. **Pitágoras**, que vivió casi noventa años, recomendaba a sus discípulos que la consumieran a diario para tener una larga vida. Un discípulo le preguntó al filósofo Demócrito, a quien siempre le gustó la miel, cómo podría llevar una vida **saludable** y éste le respondió: «Regando el interior con miel y el exterior con aceite».

¿Sabías que...

Tales de Mileto estudió las propiedades del ámbar, ya que éste atrae objetos ligeros cuando es frotado. El nombre griego de esta resina fósil es *elektron*. Siglos más tarde se descubrió que la causa de esa atracción era la «electricidad».

Tales también se interesó por una piedra negra que atraía el hierro y provenía de la ciudad de Magnesia. Conocida en griego como *he Magnetis lithos*, «la piedra de Magnesia», dio origen al término «**magnetismo**».

Los egipcios importaban de Grecia los aceites de oliva y de almendra para la preparación de **ungüentos** cosméticos. A cambio, vendían a los griegos una crema corporal que consistía en una mezcla de aceites, resinas, mirra, cardamomo, miel y vino.

Los afamados **vinos** de la antigua Grecia contenían frutas, flores (violetas, rosas), bayas... Por ejemplo, el retsina era un vino blanco aromatizado con resina de pino, mientras que el ouzo contenía anís, regaliz, menta, nuez moscada y otras hierbas.

Estrellas de leche

La Vía Láctea, «camino de leche», se formó cuando el poderoso **Zeus** hizo que el pequeño Hércules mamara del pecho de Hera mientras ésta dormía.

La diosa se despertó y empujó al bebé, pero éste había chupado con tanta fuerza que el chorro de **leche** siguió saliendo y formó una gran constelación en el cielo.

El nacimiento de la Vía Láctea, de Tintoretto.

¿Sabías que...

- Los griegos pescaban **ballenas** y utilizaban su grasa para obtener aceite. Las lámparas alimentadas con aceite de ballena producían mal olor y mucho humo, pero uno de los mejores sistemas de alumbrado de la época. La carne, que no era apreciada, servía como alimento a los más pobres, que no dudaban en comerla para sobrevivir.

- Las niñas espartanas participaban en las mismas competiciones físicas, como las carreras y la lucha, que los niños. Así, las jóvenes estaban preparadas para la vida doméstica. La fuerza y la fecundidad estaban ligadas, de manera que una muchacha resistente y entrenada prometía una **descendencia** sana y vigorosa. Por tanto, las más forzudas eran las que tenían más pretendientes.

Un último esfuerzo

Los entrenamientos de los atletas griegos tenían lugar en la **palestra**, un recinto cuadrado rodeado de muros y al aire libre. Los gimnastas iban desnudos, aunque se cubrían los genitales con una pequeña tira de tela, y su equipaje constaba de una esponja para las **abluciones**, un frasco con aceite y un astrígilo (una especie de espátula). Después de lavarse por completo, el atleta se ungía con aceite y se derramaba arena o polvo sobre el cuerpo para protegerlo del sol y de los roces.

Cuando acababan su jornada, utilizaban la espátula para retirar la pasta formada por el aceite, el sudor y la arena. Sin embargo, algunos atletas no se limpiaban, sino que se dirigían a los cuartuchos donde los esperaban ciertas **nobles** que pagaban por sus servicios.

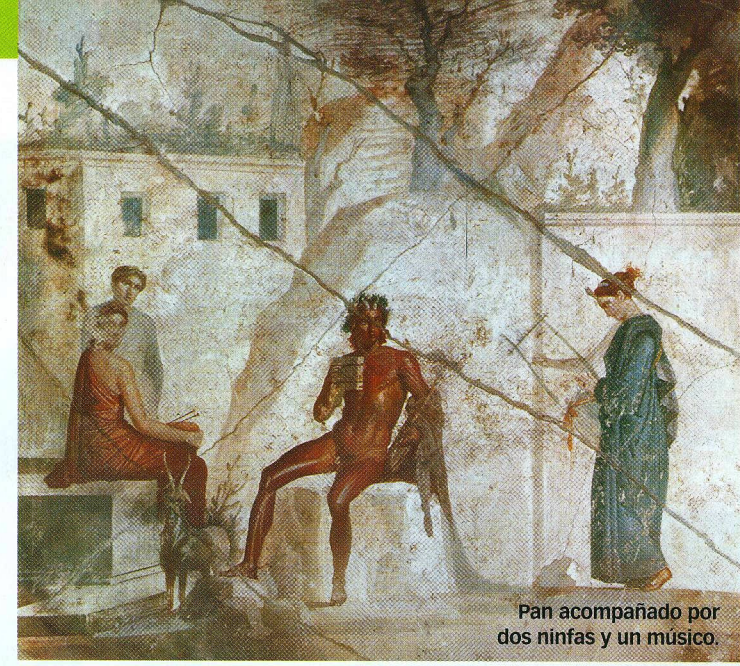
Cerámica donde puede verse a unos atletas acompañados de flautistas.

Amor y política

- En 480 a. de C. **Temístocles** tuvo un fuerte enfrentamiento con Arístides, quien fue condenado al destierro. Según Aristón de Quíos, la causa de la enemistad fue que ambos se enamoraron de un bello muchacho, Estesileo de Teos.

- Arístides, llamado el Justo por su honradez política, era uno de los candidatos a ser expulsados de Atenas si era elegido en una votación. Un ciudadano ateniense que no sabía escribir, y que no le había reconocido, le pidió que escribiera «Arístides» en su voto. **Arístides** escribió su nombre y se marchó sin decir nada. Tras contar los votos, fue condenado al ostracismo y partió al exilio.

- Cuando Arístides murió, sus conciudadanos no podían entender por qué no tenía el dinero suficiente para pagar los gastos de su **funeral** si había gobernado durante muchos años.



Pan acompañado por dos ninfas y un músico.

Pánico en Grecia

Pan, hijo de **Hermes** y de la ninfa Oríope, era el dios de los rebaños y de los pastores, a la vez que un símbolo de la fertilidad y la naturaleza. Era mitad hombre y mitad macho cabrío, tenía barba y cuernos, llevaba una corona de agujas de pino y se pasaba el día jugando en los bosques y tocando el **caramillo** (que por eso fue llamado flauta de Pan). Estaba dotado de una gran potencia sexual y acechaba a las ninfas continuamente en los valles y los montes para poseerlas. Cuando su deseo se despertaba, Pan atacaba a muchachos de cualquier sexo, a los que asustaba gritando a todo pulmón. Al volver a sus casas, sus víctimas afirmaban haber sentido el «terror pánico», es decir, haber percibido el miedo a **Pan**.

Por un plato de lentejas

El filósofo **Aristipo** de Cirene defendía que la felicidad está en el goce de los placeres sensibles.

Epicuro se basó en esta teoría para desarrollar la suya propia, conocida como epicureísmo, que proponía el placer como bien y fin supremo. En la corte de Dionisio, tirano de Siracusa, Aristipo disfrutó de todos los lujos a su alcance porque no dudaba en lisonjear al tirano y a los nobles. Una noche, **Diógenes** estaba cenando un humilde plato de lentejas y vio pasar a Aristipo, al que le recriminó que tuviera que someterse al **tirano** para poder comer los manjares que éste le ofrecía. Aristipo se detuvo y, sin dudar, le espetó: «Si tú hubieras aprendido a adular a los grandes, no tendrías que comer lentejas».

Control de natalidad

Los **espartanos**, famosos por su vida austera y sacrificada, concedían una gran importancia a la fuerza física y la destreza, ya que el ejército era vital para su supervivencia. Los hijos eran entregados al Estado cuando nacían y un grupo de ancianos, representantes de las distintas tribus, los examinaban. Los niños **débiles** o que tenían algún defecto físico, así como las niñas sobrantes, eran despeñados desde el monte **Taigeto**, mientras que los más fuertes eran devueltos a sus familias para que los criaran.

Relieve que representa a la diosa Atenea, protectora de la ciudad de Atenas.

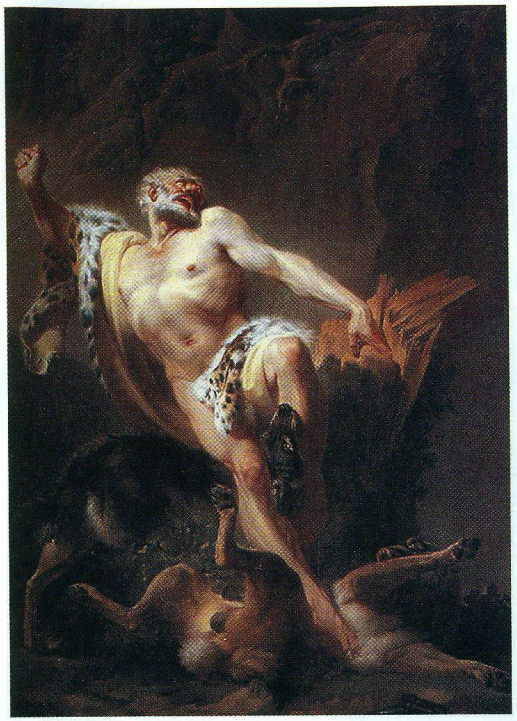
El tirano de Siracusa

Dionisio, tirano de **Siracusa**, sobornó al ejército y engañó al pueblo para conquistar el poder. Tras contratar a Platón, lo sometió a la esclavitud porque el filósofo criticaba la tiranía. Dionisio quería ser un gran poeta y superar a todos los demás, por lo que organizó un certamen literario, compró a los jueces y se hizo proclamar vencedor.

El pueblo odiaba a Dionisio, pero a él no le importaba. Al enterarse de que una anciana, llamada **Hiemera**, pedía a los dioses que lo protegieran, el tirano se sorprendió tanto que decidió visitarla. Hiemera le explicó que cada vez que había pedido que un tirano muriera, su sucesor había sido aún peor. Por eso, escarmentada, pedía a los dioses que alargaran la vida de Dionisio.

Sabios consejos

El término «mentor» procede de la *Odisea*, obra de Homero, en que la que un amigo de Ulises llamado Méntor se encarga de la administración de los bienes del héroe y de la educación de su hijo **Telémaco**. Cuando la diosa Atenea quería aconsejar al muchacho, adoptaba la figura y la voz de **Méntor** y le mostraba el camino que debía seguir. Siglos después, el término se utilizó para designar a la persona encargada de cuidar y educar a los niños en las casas principales, aunque también a cualquiera que ayuda a una persona con sus consejos.



Un superbruto

El luchador **Milón** de Crotona fue el campeón de los Juegos Olímpicos en siete ocasiones seguidas. Todas las mañanas, Milón tomaba una ternera, la alzaba sobre su cabeza y recorría el establo. A medida que crecía la ternera, también aumentaban las fuerzas de Milón. Cuando la vaca alcanzó el peso adecuado, Milón la cargó durante 120 pasos, la colocó en el altar de **Altis**, la mató de un puñetazo en la cabeza, la hizo asar y se la comió entera. Era famoso por su glotonería, porque comía siete kilos y medio de carne y ocho kilos de pan cada día, regados con unos quince litros de vino. Murió mientras intentaba arrancar un árbol cuyo tronco estaba medio cortado y sujeto con unas cuñas; el **forzudo** intento derribarlo, las cuñas se escaparon y el tronco lo aplastó contra el suelo. Cuando encontraron su cadáver, los lobos ya habían dado buena cuenta de él.

***Milón de Crotona*, de J.-B. Suvée.**

Infancia castrense

Los niños **espartanos** eran retirados de sus familias a los siete años de edad y llevados a los cuarteles de entrenamiento, donde se dedicaban a realizar trabajos físicos para fortalecer el cuerpo y soportar los sufrimientos. Un tutor les enseñaba a soportar el frío y el hambre, vestían ropas ásperas y comían un potaje repugnante. Esta dieta dio lugar a la creencia tradicional de que un **ejército** era más fuerte cuanto más repugnante era su comida, cosa que los romanos no dudaron en poner en práctica más tarde.

Apetitos satisfechos

Los griegos celebraban largos banquetes, en los que los **manjares** eran muy abundantes y exquisitos. Los invitados comían acostados en lechos, adornados con conchas de **tortuga**, marfil, bronce, perlas y piedras preciosas. Los platos eran servidos por adolescentes de uno y otro sexo, que no podían dejar de satisfacer ninguna de las **sugerencias** de los invitados.

Detalle de una estela que representa un banquete fúnebre.

El vino del amor

El erudito y dramaturgo **Antífanes** afirmaba que hay dos cosas que el hombre no puede ocultar: que está borracho y que se ha enamorado. Estaba totalmente convencido de que un hombre con sus facultades físicas y mentales íntegras no podía cometer jamás el error de contraer **matrimonio**. Cuando le dijeron que uno de sus mejores amigos se había casado, Antífanes casi se quedó mudo de espanto y sólo pudo contestar: «Y yo que siempre le había creído un hombre sano e **inteligente**».

Dioniso, dios del vino, sostenido por un sátiro.

Un recurso cruel

Los monstruos y los **enanos** tenían un enorme éxito en el teatro griego, por lo que eran muy solicitados tanto para las comedias como para las tragedias.

La demanda de este tipo de personajes hizo que algunas familias humildes, obligadas por la necesidad de dinero, deformaran a sus hijos desde muy **pequeños** con la ayuda de moldes, vendas y tablillas.

Muchacho con una máscara teatral.

Trabajadoras sociales

➔ **Demóstenes**, el más famoso de los oradores griegos, defendía la función social de las prostitutas (hetairas) entre sus contemporáneos: «Las hetairas sirven para proporcionarnos los placeres; las concubinas deben encargarse de las necesidades cotidianas y de los cuidados que la salud exige, y las esposas deben darnos hijos legítimos y cuidar nuestra casa».

➔ **Solón**, uno de los siete sabios de Grecia, fundó el Dicterión ateniense, un burdel a cargo del Estado, con lo que se convirtió en el primer encargado de un prostíbulo oficial.

➔ **Lais de Corinto** fue una hetaira tan célebre que el propio Demóstenes viajó hasta Atenas sólo para conocerla. Cuando se hablaba de sabios y filósofos en su casa, la joven afirmaba que no había leído sus escritos ni le interesaban. Los invitados, sorprendidos, le preguntaban la razón de este desprecio y ella, riéndose, respondía: «Si supiéseis lo que me piden y hacen estos sabios y filósofos cuando están a solas conmigo...»

➔ Las **hetairas** no sólo cultivaban la compañía masculina, alegraban los banquetes –a los que no podían acudir las esposas– y hacían gala de su belleza física, sino que poseían dos conocimientos de los que cualquier mujer honrada se avergonzaría: sabían leer y escribir.

Nombres griegos

➔ **Alejandro**
Significa «defensor de los hombres». Deriva de *alexo* «ayudar» y *aner* «hombre». Se han llamado así tres reyes de Macedonia, ocho papas y varios santos.

➔ **Alicia**
Del griego *alikea*, «la verdad», «la realidad». Está relacionado con Alethia, hija del dios Cronos, y madre de la Justicia y la Virtud.

➔ **Andrés**
Procede de la palabra *aner*, «viril, hombre ilustre». Se hizo famoso gracias a san Andrés, hermano de san Pedro.

➔ **Ángel**
Deriva de *angelos*, que significa «mensajero de Dios». Un ángel era un ser espiritual que mediaba entre los dioses y los mortales.

➔ **Nerea**
Deriva de *Nereis ides*, «hija de Nereo». Las nereidas, hijas del dios Nereo, eran cincuenta ninfas marinas que ayudaban a los marineros en peligro.

Perséfone, con el cuerno de la abundancia, en una estela funeraria.

Arte de hablar

La oratoria, el arte de pronunciar discursos con elocuencia, era casi un deporte para los griegos. Foción era más elocuente que **Demóstenes**, pero éste lo superaba en sobriedad y elegancia. Cuando Foción se levantaba para hablar, Demóstenes solía comentar a sus colegas: «Mirad, ya está ahí el hacha de mis discursos».

Un día **Foción** habló ante la asamblea y presentó varias propuestas, las cuales fueron aprobadas por unanimidad. Sorprendido, se volvió y preguntó a sus compañeros si había propuesto algún desatino, porque hasta sus enemigos le habían dado la razón sin vacilar.

Donde la espalda pierde su nombre

Teseo y su compañero **Pirítoo** bajaron a los infiernos para raptar a Perséfone, la esposa de Hades, dios de los infiernos. Hades, que conocía sus propósitos, los recibió con amabilidad.

Al sentarse en las sillas, ambos se quedaron pegados a ellas sin poder moverse. Allí estuvieron hasta que **Heracles**, en uno de sus trabajos, pasó por el reino de Hades.

Heracles pudo arrancar de la silla a **Teseo**, que perdió una parte de sus posaderas, pero no tuvo tiempo de liberar a su amigo.

Desde entonces Pirítoo está en los infiernos y los griegos tienen fama de tener las nalgas pequeñas.

Un buen anfitrión

El general tebano **Anfitrión**, un personaje de la mitología griega, estaba casado con Alcmena, una mujer muy bella de la que Zeus se enamoró. Mientras Anfitrión estaba ausente, Zeus adoptó su apariencia y se metió en la cama de **Alcmena**. Ésta, convencida de que era su marido, lo complació tantas veces como pudo.

Esta anécdota, que fue recogida por diversos autores desde la Antigüedad, se hizo famosa a partir de una comedia escrita por el dramaturgo francés **Molière** en 1688.

Ventajas de ser mujer

En uno de sus paseos, **Tiresias** encontró a dos serpientes que copulaban y las apaleó con su bastón para separarlas. La hembra murió y, como castigo, Tiresias fue convertido en mujer. Durante siete años, la bella Tiresias se dedicó con frenesí a los placeres del amor. De nuevo volvió a encontrarse con una pareja de serpientes en la misma situación, las separó con su bastón y, al morir el macho, Tiresias recuperó su condición masculina. Un día Zeus y **Hera** discutieron sobre cuál de los dos miembros de una pareja gozaba más en el acto amoroso, así que llamaron a Tiresias para que diera su opinión. Tiresias respondió que si el goce se dividiera en diez partes iguales, la mujer obtenía nueve y el hombre sólo una. Hera se enfadó y lo dejó ciego, pero **Zeus** le concedió una vida larga y el don de la profecía.

Relieve que representa una discusión entre un hombre y una mujer.

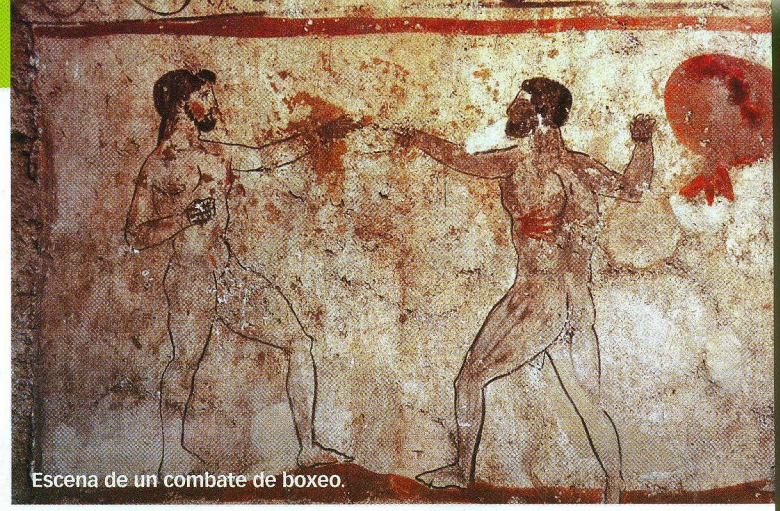
Una dificultad añadida

El griego común que se utilizó desde 300 a. de C. hasta 500 d. de C. era una mezcla de diferentes dialectos griegos, entre los que predominaba el ático, que se denominaba *koiné*. Su uso se difundió por un amplio territorio, incluido Israel. **Jesús** hablaba arameo y griego, y la tablilla que se colocó en la cruz con la acusación estaba en griego, hebreo y latín. El uso de la koiné también se extendió por las tierras de Israel, donde comenzaron a utilizarse palabras griegas como «sinagoga».

El Nuevo Testamento, una de las partes de la **Biblia**, fue escrito en griego. San Jerónimo tradujo la Biblia al latín en el siglo V, y su versión –conocida como la Vulgata– fue utilizada por la Iglesia católica durante quince siglos. Al traducir un párrafo del Evangelio de San Mateo (19:24), incluido en el Nuevo Testamento, san Jerónimo anotó: «es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios». San Jerónimo interpretó que la palabra *kamelos* significaba «camello», cuando se refería en realidad a una soga gruesa que se utilizaba para amarrar los barcos en los muelles.

Aprender a golpes

Los griegos fueron los primeros en crear escuelas de **lucha** (las palestras), donde los jóvenes se iniciaban en este deporte. Durante un entrenamiento, el joven Alcibíades no lograba escapar de la llave que le hacía su adversario y, para liberarse y no ser vencido, le dio un fuerte mordisco en el brazo. El contrincante, furioso, le espetó: «**Alcibíades**, muerdes como una mujer». Y éste le respondió: «No, te equivocas: muerdo como los leones».



Escena de un combate de boxeo.

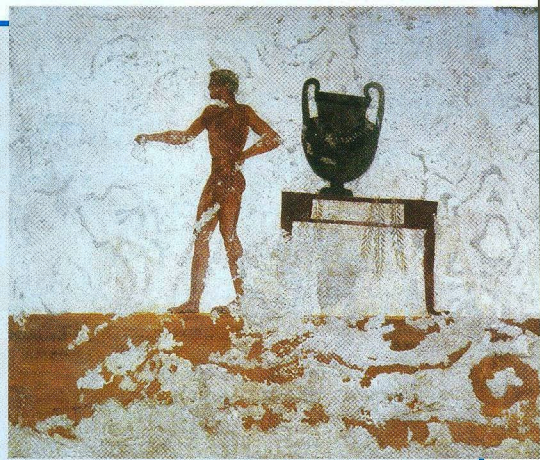
¿Qué nos apostamos?

La lucha, el boxeo y el pancracio, incluidos en los Juegos Olímpicos, estaban entre los deportes favoritos en la antigua Grecia. El **boxeo** se hizo cada vez más duro; al principio los púgiles se envolvían los dedos con cuero blando para amortiguar los golpes, pero más tarde se usaron tiras de cuero duro con láminas de metal. En el pancracio, una mezcla de boxeo y **lucha** en la que sólo estaba prohibido morder y meter los dedos en los ojos, la competición continuaba hasta que uno de los participantes se rendía.

El batallón sagrado

En **Creta** cada adolescente perteneciente a una familia noble convivía dos meses con un soldado veterano, durante los cuales el efebo era iniciado en el amor viril y recibía una sólida formación militar. A su vuelta, el amante entregaba una armadura al efebo y lo introducía en el círculo de los *kleinoi*, es decir, recibía el rango de militar adulto. **Sócrates** y sus discípulos pensaban que un ejército indestructible sólo podía estar formado por parejas de amantes varoniles. El batallón sagrado de Tebas estaba formado por trescientos soldados que combatían por parejas y que, según algunos autores, se transmitían el vigor guerrero mediante la penetración anal. Este cuerpo fue organizado por **Górgidas** hacia 376 a. de C. y la legislación tebana potenciaba el vínculo que unía a sus componentes.

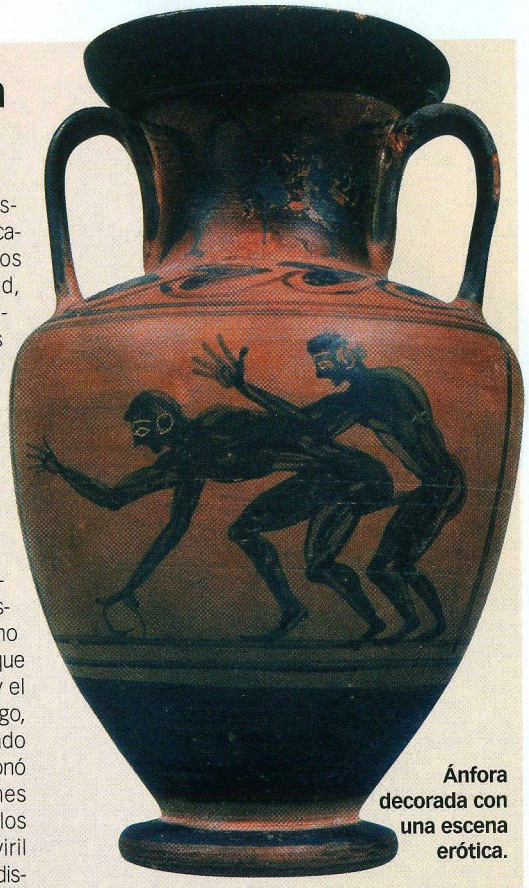
Cada guerrero debía esforzarse todo lo posible por defender a su compañero y no deshonrarlo con su cobardía. Los soldados elegidos para formar parte de él pasaban la noche anterior al combate con su pareja y, entre otras actividades, se encomendaban a Ares, el poderoso dios de la guerra.



***Efebo desnudo*. Detalle de la *Tumba del Saltador* (Paestum).**

Amor a la griega

Los guerreros espartanos podían casarse al cumplir los treinta años de edad, pero no tenían derecho a dormir en sus domicilios con sus **esposas**. Así, no tenían más remedio que dormir con los chicos más jóvenes hasta que les llegaba la edad de licenciarse. En el ejército, la pederastia se consideraba la mejor muestra de compañerismo entre guerreros, ya que transmitía el valor y el coraje. El amor griego, como ha sido llamado en ocasiones, ocasionó numerosos crímenes pasionales, ya que los **celos** y el orgullo viril provocaban fuertes disputas entre los amantes. Aparte de amor y formación bélica, los veteranos también los enseñaban a bailar, tocar instrumentos y **cantar**.



Ánfora decorada con una escena erótica.

Nombres griegos

Arturo
En Grecia fue identificado con *arktos ouros*, «el guardián de la Osa», que vigilaba la estrella del mismo nombre en la constelación del Boyero.

Jacinto
Procede de Hyakintos, un joven de gran belleza amado a la vez por Apolo y Céfiro. Este último, celoso, hizo que se cortase con una planta venenosa, y Apolo hizo brotar una flor de la sangre que brotó de la herida.

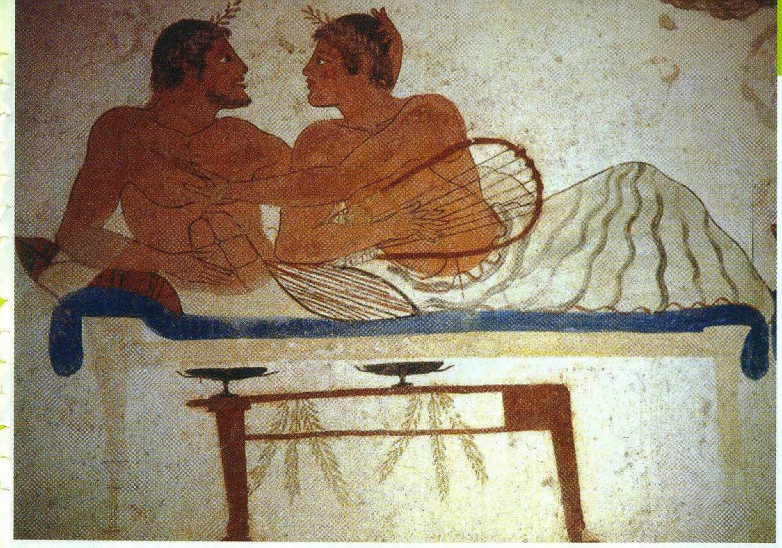
Jorge
Deriva de *geos ergon*, «el que trabaja la tierra», «agricultor». Este nombre se hizo famoso con la leyenda medieval en la que san Jorge mataba un dragón.

Nicolás
El nombre Nikolaos, «victorioso en el pueblo», procede de *nike*, «victoria», y *laos*, «pueblo». Nicolás, ordenado por los apóstoles de Jesús, convenció a su pueblo de que las orgías y el adulterio no tenían importancia.

Ni la muerte es gratis

Al término de la guerra entre Atenas y Macedonia, en 317 a. de C., el general Foción y sus compañeros fueron condenados a beber la **cicuta**. La poción de cicuta, el veneno oficial, era preparada por el verdugo, que recibía un pago por anticipado para comprar los ingredientes necesarios. El verdugo trituraba la cicuta –parecida al perejil–, la cocía ligeramente y añadía vino.

Después de que sus compañeros bebieran el veneno, llegó el turno de Foción. Sin embargo, el verdugo advirtió que había agotado el presupuesto, por lo que pidió un nuevo **pago** de doce dracmas. Las autoridades no pagaron y el reo fue devuelto a su celda, donde esperó la ejecución en vano. Finalmente, sus propios amigos reunieron el dinero y pagaron al verdugo.



Un difunto acompañado por su erómeno.

Amor y pedagogía viril

La **pederastia** ocupaba un lugar destacado en la instrucción de los jóvenes griegos. Era considerada una actividad formativa, en la que el aspecto sexual no tenía importancia. El amor ideal entre varones se daba entre un varón adulto y maduro, el **erasta**, y un adolescente entre 15 y 18 años, el erómeno. Este tipo de amor viril, frecuente en el ejército, se tenía por propio de las culturas civilizadas, pues alejaba a los hombres de la barbarie.

Ni un paso atrás

Los **hoplitas** utilizaban el *aspis*, un escudo casi plano construido con láminas de madera y decorado con una lámina de metal.

Pesaba entre 6 y 8 kg y tenía un metro de diámetro aproximadamente.

Cuando sus hijos marchaban a la guerra, las madres **espartanas** los despedían con una advertencia: «Vuelve con el escudo o sobre él». Es decir, o volvía victorioso o volvía muerto.

Como el **escudo** era un objeto pesado, era lo primero que los guerreros abandonaban para poder correr más rápido, de manera que esta acción implicaba una retirada o un acto de cobardía.

Estatua de un hoplita (Londres, Museo Británico).

La vida de un filósofo

Un día, mientras caminaba mirando las estrellas, Tales cayó en un hoyo. Una anciana que pasaba por allí lo miró y le dijo: «Pretendes observar las **estrellas** y ni siquiera ves lo que tienes a tus pies».

Tales afirmaba que no había diferencia entre la vida y la muerte. Un curioso que escuchaba sus palabras le preguntó que, si ambas eran iguales, por qué no se moría. El filósofo contestó: «Por eso mismo, porque no hay **diferencia**».

A los veintidós años de edad, Tales ya se consideraba demasiado viejo para casarse. Nunca se sintió inclinado por el matrimonio ni por la paternidad. Un día, **Ferécides** de Siro le preguntó la razón de su deseo de no tener hijos. Tales sonrió, lo miró a la cara y afirmó con ironía: «Siento demasiado cariño por los niños».

La Acrópolis de Atenas.

El legado de Grecia

La mayoría de los términos relacionados con la **ciudad** (*polis*) tiene origen griego.

La actividad de quienes rigen los asuntos públicos se denomina «política», y una persona que gobierna o aspira a hacerlo es un *politikós*, es decir, un **político**. El cuerpo encargado de velar por el mantenimiento del orden público (*politeía*) es llamado «policía». El sufijo *-polis* también se utiliza para formar los nombres de ciudad: Nápoles deriva de *Neapolis*, «ciudad nueva»; **Constantinopla** –la actual Estambul– era la ciudad de Constantino, es decir, *Constantinopolis*. Las colonias dependían de una ciudad principal, llamada la ciudad-madre (*metrópolis*), y las zonas fortificadas que dominaban la parte alta de las ciudades recibían el nombre de *acrópolis*.

Tarifa doble

Muchos filósofos recurrían a las clases de elocuencia, que eran muy concurridas en **Atenas**, para no morir de hambre. Isócrates, discípulo de Sócrates, era tímido y apenas tenía voz, pero sabía convencer a su auditorio como nadie, por lo que abrió una escuela en la que cobraba un precio bastante alto. Al salir de la escuela, un ciudadano le soltó a **Isócrates** una larga charla para convencerlo de que lo admitiera como alumno. Cuando terminó, el **filósofo** replicó: «Te admitiré, pero pagarás el doble que los demás, puesto que doble ha de ser mi labor. Primero, para enseñarte a callar; después, para enseñarte a hablar».

¿Sabías que...

- La costumbre de colocar la **alianza** en el dedo anular de la mano izquierda proviene de la antigua Grecia, ya que se creía que la vena de este dedo se comunicaba directamente con el corazón.
- Los médicos saboreaban la orina de sus pacientes para comprobar si tenía sabor dulce, u observaban si atraía a las moscas, cuando creían que éstos padecían de **diabetes**. El término «diabetes» deriva de una expresión griega que significaba «discurrir a través de», ya que se creía que la carne del cuerpo de los pacientes se eliminaba por la orina.
- Las fiestas en honor de Dioniso incluían **procesiones** de sátiros, mitad hombres y mitad machos cabríos, que cantaban poemas alegres y picarescos. Más tarde, estos cánticos –llamados *tragoidea*, «tragedias»– se centraron en mitos y adoptaron un tono solemne, aunque conservaron el nombre.

Historia y Vida...

¡Es otra historia!

Sin lugar a dudas es otra historia.
Es otra forma de **divertirte**.
Una manera de acercarte al **pasado**, mirando hacia el **futuro**.
Una ocasión para conocer el **arte**, la **ciencia** y la **arqueología**.
Historia y Vida es mucho más que historia.
Es otra historia.

HISTORIA Y VIDA
PARA DISFRUTAR DE LA HISTORIA